

La historia de Africa contemporánea en la reciente bibliografía

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

*Departamento de Historia Contemporánea
Universidad Complutense. Madrid*

1. AFRICA EN GENERAL

Como destacan los directores de la obra colectiva *Africa and the International Political System*, Nueva York, University Press of America, 1982, 301 págs., Timothy M. Shaw y Sola Ojo (ed.), en el prefacio de la misma los comienzos de la década de los ochenta constituyen un momento clave para los asuntos internacionales africanos por razones tanto de actualidad como de análisis histórico. Así, en el primer aspecto, el decenio actual representa el punto central entre el optimismo y las esperanzas de los años de la independencia en los primeros sesenta por un lado, y las perspectivas pesimistas que se vislumbran en la realidad histórica de los finales de nuestro siglo. Y en cuanto al segundo plano indicado, el de análisis histórico, es ahora cuando se puede apreciar un desarrollo de los estudios sobre política internacional y relaciones exteriores de Africa por centros e investigadores africanos, de lo que es muestra esta misma obra y los estudios y autores que la integran colaborando en ella, preparada por el Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Ife (Nigeria), que es así exponente de este tipo de investigaciones y de su desarrollo en el Africa actual, colaborando en sus trabajos sobre política internacional africana con otros centros e instituciones nigerianas y la Dalhousie University de Canadá, que en un esfuerzo común han cooperado en la elaboración y publicación de este libro.

La obra se compone de un introducción y dos partes, con un total de nueve capítulos que contienen sendos estudios sobre los distintos aspectos de las relaciones internacionales del Africa actual. En el capítulo primero, a modo de introducción de las cuestiones y con el título

lo de «Introduction: Africa and the International Political System», T. M. Shaw y S. Ojo hacen un planteamiento general de los temas y trazan una panorámica de conjunto con la doble finalidad —de análisis teórico y de experiencia práctica—, por un lado, de recoger y revisar el estado actual de los estudios sobre política internacional africana, y, por otro, no sólo de analizar el sistema internacional africano desde la independencia, sino también de plantear sus perspectivas hasta el final de nuestro siglo. Los autores tratan así sobre el papel actual de Africa en el sistema internacional, los niveles o planos de acción: nacional, regional y global, y las posibilidades futuras de Africa en ese sistema internacional.

La primera parte de la obra se titula «Global Level of Interaction» y en los capítulos segundo a quinto que la integran se contienen sucesivamente los trabajos de Olajide Aluko: «Africa and the Great Powers»; Gilbert A. Sekgoma: «Decolonization: towards a global perspective, 1940-1978»; Amechi Okolo: «The Role of International Trade in the African Political Economy»; y de Timothy M. Shaw: «Africa in the World System: towards more uneven development?». La parte segunda, con el título «Regional Level of Interaction», está formada por los capítulos sexto a noveno, que incluyen los trabajos de Sola Ojo: «The Arab-Israeli Conflict and Afro-Arab Relations»; Amadu Sesay: «The OUA and Continental Order»; Adekunle Ajala: «Conflict and Cooperation in Southern Africa», y de Ralph I. Onwuka: «Transnational Corporations and Regional Integration in West Africa». El libro contiene igualmente las notas bibliográficas correspondientes al final de cada trabajo, y una breve nota final sobre los colaboradores y autores de la obra.

Se publica ahora una nueva edición actualizada de la obra del profesor de la Universidad de Michigan, Ann Arbor, Ali A. Mazrui: *Africa's International Relations. The Diplomacy of Dependency and Change*, Londres, Heinemann, 1982, 310 pp., en la que el autor hace un amplio estudio sobre las relaciones internacionales de Africa desde un planteamiento que tiene en cuenta no sólo los acontecimientos del pasado, sino también la perspectiva del futuro. Como indica el propio autor al comienzo de su trabajo, se trata de analizar los planteamientos políticos internacionales que tienen importancia y significado para Africa, cuáles son sus orígenes y cuáles son las probables tendencias y orientaciones hacia el futuro. El autor define la «diplomacia negra» como la experiencia internacional de los pueblos de Africa negra, las normas y valores que han condicionado tal experiencia; y los modelos surgidos de comunicación entre los pueblos negros y el resto del mundo. El estudio se centra en el Africa al sur del Sahara, aunque en algunos aspectos se abarca a todo el continente africano como conjunto, teniendo en cuenta el evidente hecho geohistórico de que Africa

es un continente afro-árabe; y también en alguna ocasión se considera a los otros pueblos negros, de fuera de Africa, como la experiencia aportada por el mundo negro americano y el Caribe, así como otras partes del mundo que son indispensables para la adecuada comprensión de la dinámica de la diplomacia negra.

La obra consta de tres amplias partes, que contienen un total de quince capítulos. La parte primera está dedicada a la exposición del contexto global de Africa en las relaciones internacionales, y así estudia sucesivamente en los tres primeros capítulos: Africa y la estructura internacional, Africa y las ideologías internacionales, con especial atención al capitalismo liberal, el nacionalismo, el marxismo y el papel de la tradición, y las primeras batallas contra la dependencia, en torno a las figuras de Nkrumah y De Gaulle, desde el marco del colonialismo que ha de llevar a la independencia. La parte segunda, que comprende los capítulos cuarto al décimo, trata sobre las relaciones interregionales, comenzando con el tema de Africa y la diáspora negra: el pan-africanismo, la Australasia negra, la interdependencia negra y el mundo negro de la Comunidad Británica, para pasar a una exposición de las relaciones entre Africa y cada una de las áreas geohistóricas continentales del mundo: Africa y Europa occidental, Africa y Asia con las influencias de Gandhi y Nehru, Africa y el Oriente Medio con las interrelaciones entre mundo africano y mundo árabe, Africa y Estados Unidos con las especiales relaciones de este país con Africa del Sur, Africa y la URSS tanto en el marco de las rivalidades ideológicas internacionales como en el del desarrollo africano; y en último lugar las relaciones entre Africa y las Naciones Unidas, en torno a los temas del nacionalismo e internacionalismo, los derechos humanos y la paz mundial, entre otros.

La parte tercera, compuesta por los capítulos del undécimo al decimoquinto, plantea las cuestiones globales en relación con Africa y la política internacional; así van siendo analizados, en este contexto, los aspectos de raza y dignidad, armas y ejército, población y política, ecología y cultura, para terminar a modo de conclusión con una perspectiva hacia el año 2000, en las especiales circunstancias internacionales del mundo a fines del siglo xx, y el papel y situación de Africa. Concluye el autor que Africa no es un continente ni en espléndido aislamiento ni en escuálido apartamiento, sino que actúa en un contexto global, y ha trazado en este sentido las grandes líneas de su internacionalidad tanto en relación con el pasado histórico africano como en sus perspectivas de futuro en el mundo actual. El pueblo africano, consciente de su historia pretérita, renace ahora con nuevas formas nacionales y busca una nueva definición y un nuevo lugar en la historia diplomática del mundo de nuestros días; este es el papel que corresponde hoy a la diplomacia negra, manifestación del pueblo negro

y de las naciones negras que reconstruyen su futuro, y a las que corresponde un nuevo puesto en la historia contemporánea. El trabajo incluye abundantes referencias y notas bibliográficas, y un índice final de temas y nombres.

Philippe Decraene, profesor del Instituto de Estudios Políticos de París e investigador especializado en los temas de historia contemporánea de África, sobre los que ha realizado varias publicaciones, presenta en su obra *Vieille Afrique, Jeunes Nations*, París, PUF, 1982, 301 pp., un estudio de carácter general sobre la evolución en nuestra época del conjunto del continente africano, en especial desde la independencia, en torno a los principales aspectos y las fuerzas centrales que animan y configuran tal proceso y la realidad africana del momento actual, a partir de sus más hondos fundamentos históricos. Desde la perspectiva de los veinticinco años de las independencias africanas, el autor analiza las corrientes y transformaciones culturales, sociales, religiosas, económicas y políticas experimentadas sobre el continente africano, y se plantea los problemas de su situación actual y las perspectivas de su futuro tanto en el marco nacional y continental como internacional.

La obra se compone de una introducción, siete capítulos y una conclusión. En la introducción señala el autor cómo más de veinte años después de la entrada oficial de África en el «concierto de las naciones», producida al acceder la mayoría de los países africanos a la independencia en los años sesenta, este continente continúa siendo mal conocido. Algunos sectores estiman que la evolución política de estos antiguos territorios coloniales no constituye el elemento esencial de la historia contemporánea del continente negro; y consideran mucho más importante la búsqueda de nuevas bases culturales, sociales, religiosas y económicas para este inmenso conjunto geopolítico cuyo peso internacional crece progresivamente desde hace una veintena de años. En los distintos y sucesivos capítulos recoge el autor los grandes temas y aspectos, las fuerzas y fundamentos que configuran la historia contemporánea y la realidad actual de África; así va analizando sucesivamente los traumatismos culturales, las transformaciones sociales, las incertidumbres religiosas, los problemas económicos, las tensiones políticas internas, los factores de política exterior, y la cuestión del Pan-africanismo y el «África de las patrias».

En la conclusión destaca el autor cómo el África negra, desconocida durante siglos, ha sido descubierta tardíamente. Todavía hoy mal conocida, no debe permanecer así mucho tiempo, cuando en general se ha fomentado el interés por su estudio, en especial desde la descolonización. Para poner término a esa situación, la solución se encuentra tanto en la misma África como en el exterior, lo que es expresión de nuevo de la interdependencia existente entre el viejo continente negro y el

resto del mundo. Pero para su realización es preciso convencerse mutuamente de que este mal conocimiento no se corresponde ni con una vocación específica, ni con un destino irrevocable. El libro contiene igualmente unos mapas históricos, notas y referencias bibliográficas, una bibliografía general y un cuadro sobre los Estados independientes del Africa actual.

Dentro de la serie de publicaciones del Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra se edita la obra *Afrique: L'épreuve de l'indépendance*, París, PUF, 1983, 160 pp., de Ben Yacine Touré, investigador africano especializado en el estudio de las relaciones internacionales contemporáneas, cuyo propósito es, según indica el autor en la introducción de su libro, mostrar tras veinte años de evolución política, económica y social en Africa independiente, los hechos significativos que permiten hacerse una idea más precisa sobre el futuro de los pueblos de este continente, intentando exponer, para el presente de Africa, un diagnóstico que aclare las perspectivas del futuro. Para realizar esta tarea parte de unas consideraciones fundamentales que señala en la citada introducción: Africa no constituye una sola y única entidad global y homogénea y sus pueblos conocen realidades históricas, culturales, políticas y económicas diferentes; el concepto mismo de desarrollo es muy controvertido, debiendo ser un proyecto común de la sociedad, en cuya elaboración el pueblo tiene que ser el actor y la élite el instrumento y no a la inversa; además la independencia no es un fin, sino un medio al servicio de la liberación nacional que constituye el verdadero y último objetivo de la auténtica descolonización de Africá.

El esquema de partida permite al autor analizar los datos de la evolución política, económica y social de Africa, exponer sus relaciones y presentarlas en un conjunto coherente; este marco de referencias conceptuales será construido a partir de tres elementos fundamentales que son: los dirigentes, las estructuras y funciones, y la sociedad. Por otra parte, se vive en una época de estrecha interdependencia donde ciertos elementos del medio exterior del sistema intervienen directamente en el desarrollo interno; estos factores externos son principalmente cinco: el neocolonialismo, la asistencia técnica y la ayuda financiera, el regionalismo y el internacionalismo. La edificación del Estado-nación se hace simultáneamente sobre varios planos: político, económico, social y cultural, por lo que las referencias conceptuales que propone el autor se sitúan en varios niveles estrechamente ligados entre sí, y que ponen el acento, de una parte, sobre la interacción entre los dirigentes y la sociedad a través de estructuras específicas, y de otra, sobre la interdependencia de la política, la economía, la sociedad y la cultura en un proceso de desarrollo global.

Después de veinte años de vida independiente, en los planos nacional, regional e internacional han sido tomadas medidas, elaborados planes y aplicadas políticas determinadas. Veinte años después del acceso de los Estados africanos a la escena internacional, el autor dedica este estudio al examen de la situación de las tendencias presentes o posibles de las políticas económicas, sociales y culturales de África. No trata tanto el autor de hacer en estos diferentes aspectos el balance de veinte años de independencia como de proceder a una evaluación de las principales opciones políticas y económicas hechas en África después de veinte años. Naturalmente, este análisis parte de un diagnóstico sobre la coyuntura política, económica y social del continente africano. En la política interior de los Estados el autor considera dos grandes opciones: una montada sobre las instituciones que sostienen la construcción nacional; otra concierne a las políticas en materia de desarrollo económico. Sobre el plano de las relaciones exteriores, retiene el autor otros dos factores: la organización de la cooperación regional africana, y la política de no alineación en sus relaciones internacionales. Se trata así, en este trabajo, de hacer una reflexión y exponer una síntesis a partir de los principales factores y tendencias. El autor realiza su estudio desde una cierta distancia y perspectiva históricas de los sucesos que agitan el África independiente, desde hace veinte años, y elabora un diagnóstico sobre tales sucesos y el fenómeno en su conjunto.

La obra, tras la citada introducción, se compone de siete capítulos a lo largo de los cuales se analizan sucesivamente los diversos aspectos enunciados. El capítulo I está dedicado a «Les fausses prémisses» de partida, de la planificación a las crisis sociales y los distintos caracteres del subdesarrollo. El capítulo II estudia «L'Etat africain et le développement économique», insistiendo sobre este último aspecto en el contexto político, democrático y popular en el capítulo III, titulado «Développement économique et régimes autoritaires». El capítulo IV analiza el tema de la «Education: clef de voûte de la libération nationale et du développement», postulando una educación al servicio de la cultura y del desarrollo africanos. El capítulo V trata «De la coopération à l'unité africaine» con los temas de la OUA, el marco de la unidad africana, la integración en sus diferentes marcos, y la integración africana y la cooperación internacional. El capítulo VI está dedicado a «L'indépendance: du mythe à la réalité» con las independencias ambiguas, las condiciones y las fuerzas del cambio, y el marco de acción diplomática indispensable con el movimiento de los países no alineados. Y el capítulo VII estudia «Les perspectives du développement africain», planteando la necesidad de la reorientación de los objetivos del desarrollo africano, las condiciones, medios y perspectivas del desarrollo en África.

Por último, el trabajo incluye un epílogo en el que a modo de conclusión el autor resume aspectos de la situación actual de Africa a los veinte años de la independencia. En la evolución política de los Estados africanos a lo largo de este proceso distingue tres fases: la primera es la de la independencia formal; la segunda, la de la consolidación de los poderes nacionales por la puesta en marcha de instituciones susceptibles de sostener a los nuevos Estados; y la tercera lleva a la reestructuración de la sociedad y la creación de un aparato burocrático capaz de enmarcar el desarrollo. Y sintetiza los tres planos claves: de la construcción nacional y del desarrollo económico, de la cooperación regional, y de la cooperación internacional. En sus últimas páginas el libro contiene una bibliografía sumaria relacionada en los tres apartados de fuentes, obras y artículos.

La nueva obra —aquí en edición francesa— del investigador africanista británico Basil Davidson, de la Universidad de Birmingham, *L'Afrique au XX siècle. L'éveil et les combats du nationalisme africain*, París, Ed. J. A., 1980, 446 pp., constituye una visión histórica del Africa contemporánea, de Africa durante el siglo xx, que como indica su autor se fundamenta en la evolución de las ideas y de las prácticas políticas africanas. La historia del Africa contemporánea es ante todo la historia del desarrollo y expansión del nacionalismo a lo largo de nuestro siglo actual: este tema constituye uno de los ejes centrales del libro, que además ofrece una visión de conjunto y una panorámica de las tendencias, movimientos, ideas y personas durante un período de la historia mundial contemporánea, en el que Africa accede a la independencia y se integra en la vida internacional. El sujeto central de la obra es en este sentido la evolución de las ideas políticas, a lo largo del proceso histórico contemporáneo.

La historia de Africa contemporánea se ofrece en este libro como el resultado conjunto de una serie de componentes y elementos: es el producto no sólo de su historia precolonial, y también de la del período colonial, sino igualmente de las relaciones económicas —comerciales, mercantilistas precapitalistas— entre Europa y América, en los siglos modernos; a partir de estos procesos los fundamentos de la historia contemporánea del continente africano durante los siglos xix y xx se asientan sobre una triple base: la situación y la evolución económicas de Africa en el marco del capitalismo occidental; las relaciones económicas y su evolución entre colonias y metrópolis que imponen sus respectivos sistemas administrativos coloniales; y las reacciones políticas y culturales e ideológicas en Africa que han experimentado también una evolución dentro del proceso global, hasta llegar en nuestro siglo a la formación y desarrollo de los nacionalismos africanos; la historia real de Africa está igualmente unida y vinculada a la historia europea y mundial.

El libro se divide en seis partes que en general se corresponden con los sucesivos períodos históricos. En la parte primera el autor expone, a modo de introducción, una serie de cuestiones preliminares y planteamiento general del trabajo, sobre el nacionalismo africano y el siglo xx; la parte segunda está dedicada al estudio del continente africano en sus condiciones y características generales precoloniales y ante el establecimiento del colonialismo en el siglo xix. La parte tercera se centra en el análisis del «modelo colonial» que cronológicamente corresponde a los últimos años del siglo xix y la primera mitad del xx, entre 1890 y 1939; la misma fase en la que se registran las primeras manifestaciones de un nacionalismo naciente, que es estudiado en la cuarta parte de la obra.

Los años centrales del siglo xx, entre 1940 y 1960, conocen la marcha del citado nacionalismo hacia la independencia, en el contexto paralelo de la caída de los sistemas coloniales y el acceso al poder político de los pueblos africanos que se constituyen en los nuevos Estados independientes de Africa: éste es el tema de la quinta parte, para pasar en la sexta y última a tratar sobre el nacimiento de tales nuevas naciones, tras la anhelada independencia, con los nuevos problemas del triunfante nacionalismo africano y sus caracteres, logros y limitaciones, y la búsqueda de un modelo nacional africano. El libro incluye, en sus últimas páginas, una serie de apéndices que contienen datos cronológicos y cuadros estadísticos, notas y referencias bibliográficas agrupadas por partes y un índice de nombres.

Dentro de la colección dedicada a la publicación de este tipo de obras históricas, tan útiles como libros de consulta e instrumentos de trabajo —*British* (1900-1979), *European* (1918-1973) y *Commonwealth Political Facts*— se edita ahora la obra de Chris Cook y David Killingray: *African Political Facts since 1945*, MacMillan, Londres, 1983, 263 pp., cuya finalidad es facilitar el conocimiento de los más importantes hechos y figuras de la historia y la vida política de Africa para todos los estudiosos del continente negro. Como indican los autores, profesores e investigadores universitarios británicos de historia contemporánea y africana, en el prefacio de su trabajo, el libro cubre la historia de Africa desde 1945 hasta 1980; todo el mundo africano a lo largo de este período crucial en la vida del continente, desde el término de la Segunda Guerra Mundial y el despertar de los nacionalismos africanos hasta la última independencia significativa en Africa, la de Zimbabwe en 1980, de Egipto a Namibia, y de Mauritania a Madagascar queda recogido en la obra a través de sus datos y fechas más importantes.

Se recoge así el entramado de acontecimientos y hechos en la fase histórica que ha supuesto la más profunda transformación del continente desde 1945 hasta nuestros días; durante estos años los Imperios

coloniales europeos desaparecen para ser sustituidos por un complejo número de Estados independientes, y el continente es convulsionado a lo largo de esta fase no sólo por los cambios políticos, sino también por transformaciones económicas, sociales e ideológico-culturales, que le dan su definitiva configuración en el marco de un nuevo desarrollo político y económico.

La obra, tras el breve prefacio citado, se compone de once capítulos agrupando cada uno de ellos de forma ordenada y precisa y por países los datos correspondientes a los siguientes apartados: cronología de los principales acontecimientos, gobernadores y jefes de Estado, gobiernos y ministerios principales, Constituciones y parlamentos, partidos políticos, sindicatos, conflictos y golpes de Estado, asuntos exteriores y tratados, población y grupos étnicos, estadísticas económicas básicas, y biografías; además de una breve bibliografía y de un índice general final de temas y países. En resumen se trata de una obra completa y de gran utilidad para la historia actual de Africa, referencia y consulta obligada para los interesados en su estudio, que ofrece un conocimiento detallado y puntual de los datos y hechos fundamentales del continente africano en nuestra época.

Africa actual parece debatirse entre las controvertidas tendencias hacia el Panafricanismo y el Neocolonialismo como proyección en nuestros días del original e histórico impulso hacia la unidad africana, en el contexto internacional de las economías dependientes y los regímenes neocoloniales que prevalecen actualmente en el continente. A partir de la evidencia de este fenómeno, Elenga M'Buyinga —que es vicepresidente del National Revolutionary Council of Manidem (Manifiesto for Democracy in Camerum) en la Union des Populations du Cameroun, uno de los más radicales e históricos movimientos nacionalistas de Africa, como creador e impulsor del nacionalismo camerunés— hace en su trabajo *Pan-Africanism or Neo-Colonialism? The Bankruptcy of the OUA*, Zed Press, Londres, 1982, 236 pp., un análisis histórico y político del proceso experimentado por el Panafricanismo y la OUA, desde el marco ideológico de la UPC, y de la problemática realidad actual político-ideológica y económico-social, y de la unidad africana, en las condiciones presentes del neocolonialismo dominante. El autor plantea en su estudio el desarrollo de las tendencias preponderantes del capitalismo occidental desde el momento de las independencias, hacia 1960, y las consecuencias que este proceso tiene en la evolución de las economías de los países africanos; y analiza la relación existente en las dos décadas transcurridas desde la independencia de los Estados africanos, entre sistema burgués, problemas económicos y desunión continental.

El trabajo, que se inicia con dos prefacios y una introducción, se compone de cinco capítulos. El capítulo primero traza un panorama

histórico del Panafricanismo desde su inicial formulación y orígenes a través de las distintas fases y tendencias en su desarrollo: las primeras manifestaciones con anterioridad a 1945 fuera de Africa, en las que destacan Du Bois, los primeros Congresos, y el V Congreso de 1945; el Panafricanismo en Africa entre 1945 y 1962; la corriente hacia la unificación africana; su desenlace en mayo de 1963 con la fundación de la OUA, y la situación en Africa en el marco de esta Organización continental. El capítulo segundo está dedicado al estudio de la evolución de la economía africana en el marco de las economías de las naciones imperialistas desde 1960, es decir, la influencia del capitalismo en las economías africanas y la evolución de éstas desde la independencia. En el capítulo tercero expone el autor las políticas prácticas del Panafricanismo, con las contradicciones planteadas entre las burguesías neocoloniales e imperialismo, y sus consecuencias en Africa y en el difícil proceso de la unidad continental en el contexto del Panafricanismo. El capítulo cuarto versa sobre la que estima como crucial cuestión política del Panafricanismo revolucionario en la actualidad, sus objetivos, su significado y sentido, las dificultades de la lucha, su realidad social y política. El capítulo quinto y último trata sobre la crisis reciente de la OUA y su significado para Africa, a partir de una evaluación actual de la Organización en cuyo seno se manifiestan tres principales tendencias; analiza el contexto presente del continente africano en este sentido, los logros y medidas económicas y sociales de la OUA en orden a favorecer y promover la unidad africana, las actividades políticas de la OUA, y se plantea en conclusión la crisis actual de la Organización con las posibilidades de recuperación en el momento histórico de nuestros días para la OUA y para Africa. El libro incluye, por último, un apéndice sobre la política del Camerún y de su UPC en relación con el Panafricanismo.

Abdul Rahman Mohamed Babu, dirigente nacionalista de Zanzíbar y del gobierno de Tanzania, plantea en su libro *African Socialism or Socialist Africa?*, Zed Press, Londres, 1983, 174 pp., un conjunto de cuestiones esenciales que constituyen un programa socialista para los Estados independientes del Africa actual, salida del colonialismo y agitada por las corrientes contrapuestas del mantenimiento de la dependencia económica del capitalismo bajo la forma de neocolonialismo, y de la revolución según los modelos de un auténtico socialismo en Africa. El argumento central del libro es el dilema que se presenta al Africa independiente en relación con su desarrollo económico y político, cuestión que continúa estando vigente en la problemática del Africa actual, en el contexto internacional y en comparación con el proceso experimentado entre los Estados independientes de Asia.

El libro consta, tras una introducción en la que hace el autor un planteamiento general del tema, de nueve capítulos. En el capítulo pri-

mero, «The Road to Economic and Political Bondage», estudia las nuevas fuerzas africanas, los intereses nacionales, y Africa en su nueva época histórica. El capítulo segundo expone «The Historical Context» partiendo del comunismo al capitalismo, la estructuración de los grupos sociales, las vinculaciones históricas con Europa y la liberación de los países afroasiáticos con el fin del viejo colonialismo. «Blind Acceptance of Neo-Colonialism» es el tema del capítulo tercero analizando la situación africana en el orden económico, así como el neocolonialismo. El capítulo cuarto con el título «Discard a False Approach! No Alternative to Socialism» trata dentro del marco histórico general del proceso africano sobre la alternativa entre capitalismo y socialismo y la posibilidad de una «tercera vía» para el Tercer Mundo y, por tanto, para Africa. En el capítulo quinto se plantea el autor «Who is Responsible for our Underdevelopment?» exponiendo las circunstancias económicas africanas, así como las relaciones económicas internacionales y su influencia sobre aquéllas. El capítulo sexto versa sobre «Africa and the World» destacando la cuestión del marxismo africano, la influencia europea, la lucha entre Estados Unidos y Europa, la situación en Africa del Sur y el problema de la desestabilización en Africa. «Path Towards Socialism» es el tema estudiado en el capítulo séptimo, en el que señala el autor la cuestión de las clases sociales, la conciencia de la unidad africana y de nuevo el socialismo en Africa. El capítulo octavo trata sobre «Development Strategy-Revolutionary Style», estudiando desde el Estado neocolonial las contradicciones económicas y sociales, así como las necesidades del desarrollo. Por último en el capítulo noveno, con el título «Fighting Internal Oppression» se plantea el autor cuestiones sobre la problemática situación del Africa actual.

Entre la bibliografía reciente dedicada al estudio del fenómeno socio-político surgido durante estos últimos años en el continente africano definido por algunos autores como «the new communist Third World» —P. Wiles—, o como «países socialistas marxistas-leninistas» —C. G. Rosberg, T. M. Callaghy—, hay que recoger la obra de David y Marina Ottaway: *Afrocommunism*, Holmes y Meier Publ., N. York, 1981, 237 pp., en la que se define y precisa el concepto de «afrocomunismo» que expresa esa nueva realidad que se ha configurado en algunos países de este agitado continente y que se ha perfilado como un modelo nuevo en el orden internacional, mereciendo una pronta consideración por parte de los autores, tanto por lo que representa y significa en la actualidad africana como por su proyección mundial. En este libro, sus autores prosiguen la observación y el estudio iniciado hace ya algunos años de los regímenes socialistas africanos, desde su aparición en los años sesenta, así como su evolución hasta la situación actual.

El libro se compone de ocho capítulos a lo largo de los cuales se recoge y expone este proceso en su variedad de aspectos y matices. En los dos primeros, titulados respectivamente «The New Tide of Radicalism» y «From African Socialism to Marxism-Leninism» analizan los autores los datos y caracteres generales de este característico socialismo africano desde su formulación durante la década de los años sesenta hasta el surgimiento más reciente del «afrocomunismo», sus orígenes y teoría. El capítulo III, bajo el título de «African Socialism Revisited», está dedicado al estudio de los primeros socialismos africanos, que constituyen distintos modelos de este tipo de régimen: Zambia, Tanzania, Argelia y Guinea-Conakry. Los capítulos cuarto, quinto y sexto estudian sucesivamente los tres más representativos casos de régimen marxista-leninista o afrocomunismo durante la última parte de la década de los setenta: Mozambique, Angola y Etiopía.

Los aspectos generales de este tipo de regímenes, con sus implicaciones político-ideológicas y socio-económicas, y tanto en los marcos nacional y continental como en el contexto internacional son tratados en los dos últimos capítulos titulados respectivamente «Nationalism and World Revolution» y «The Case for Afrocommunism». A comienzos de los ochenta, según los autores, los tres principales Estados marxistas-leninistas de Africa demuestran que estos regímenes constituyen unos vacilantes sistemas políticos y económicos, y exponen, a modo de conclusión, sus realidades y perspectivas. La obra se completa, en sus últimas páginas, con unas notas bibliográficas relacionadas por capítulos, y con un índice general de nombres y temas.

La prestigiosa colección «Biblioteca africana y malgache» publica la obra de Guillaume Pambou Tchivounda, profesor de la Universidad de Libreville, *Essai sur l'Etat africain post-colonial*, Libr. Gen. de Droit et Jurisprudence, París, 1982, 166 pp., con un prefacio de Charles Zorgbibe, sobre el estudio de la problemática del Estado africano post-colonial actual. En la introducción del libro expone el autor un planteamiento general del tema, un estado de la cuestión, aspectos metodológicos y el plan de trabajo, señalando el autor cómo desde cualquier perspectiva que se plantee el destino de Africa, cuya historia en estos años atrae tanto el interés y la atención, es tributario de un dato histórico: la colonización, de un dato político: el desmembramiento del continente en Estados soberanos, y de una necesidad práctica: el papel integrador del derecho. Añade que la problemática del Estado africano puede ser abarcada bajo el triple ángulo de la diversidad, de la dualidad y de la unidad. La diversidad se manifiesta por el número de Estados que componen el universo político africano; la dualidad, por un lado, es expresión del pasado en el sentido de que el Estado africano tiene un pasado a la vez precolonial y colonial que pesa sobre él, y por otro, el Estado africano se sitúa en la confluencia

de dos mundos: el de la tradición y el de la modernidad; y la unidad, en fin, caracteriza a este Estado desde el punto de vista de su destino.

El estudio de la problemática del Estado africano se estructura, tras la introducción citada, en las dos partes en que se divide el trabajo, y su punto de partida consiste en plantear tal problemática para tratar de en que manera la introducción del derecho público moderno puede aportar las soluciones. La primera parte está dedicada a «Los elementos de la problemática» y estudia en los cuatro capítulos de que consta el tema de las evidencias: el Estado africano, ¿ficción o realidad?, el espíritu del derecho, y los mitos: las actitudes regresivas, y las actitudes miríficas. La parte segunda, titulada «Los elementos de prospectiva», trata en los cuatro capítulos de que se compone, sobre los imperativos de orden estructural: la exigencia de reconstrucción del Estado africano, la exigencia de un debate público, y las exigencias de orden institucional: las instituciones de elaboración del derecho, y las instituciones de aplicación del derecho. La obra termina con una conclusión general sobre la problemática del Estado africano actual, desde sus diversas bases y planteamientos y en un esfuerzo de síntesis; y en las últimas páginas se incluyen unos índices y una seleccionada bibliografía general.

Como se indica en la introducción del libro *Alternative Futures for Africa*, Boulder (Col.), Westview Press, 1982, 365 pp., editado bajo la dirección de Timothy M. Shaw, profesor de Ciencias Políticas en la Dalhousie University y que ha trabajado e investigado en diversos centros de Africa, esta obra colectiva contiene un examen crítico sobre el futuro de Africa planteando algunas cuestiones y problemas concernientes al desarrollo y la unidad del continente africano, tratados por un variado grupo de especialistas en los temas africanos. Los trabajos, diferentes en cuanto a su método pero cohesionados en cuanto a su contenido, determina y analiza las alternativas posibles en las esferas política, económica y social, así como sobre los niveles nacional, regional e internacional en Africa.

La obra consta de once estudios, entre los que el primero, a modo de introducción general, es debido a T. M. Shaw: «The Political Economy of Africa's Futures», y al que siguen los trabajos de R. L. Hall: «Toward the Invention of an African future»; T. M. Shaw y D. Munton: «Africa's Futures: A Comparison of Forecasts»; T. M. Shaw y P. Goulding: «Alternative Scenarios for Africa»; J. Isawa Elaigwu: «Toward Continental Integration: Supranationalism and the Future of Africa»; J. P. Renninger: «The Future of Economic Cooperation Schemes in Africa, with Special Reference to Ecowas»; B. H. Hughes y P. A. Strauch: «The Future of Development in Nigeria and the Sahel: Projections from the World Integrated Model (WIM)»; F. B. Liser: «A Basic Needs Strategy and the Physical Quality of Life Index (PQLI):

Africa's Development Prospects»; A. A. Mazrui: «The Computer Culture and Nuclear Power: Political Implications for Africa»; I. W. Zartman: «The Future of Europe and Africa: Decolonization or Dependency?»; y A. Adedeji: «Development and Economic Growth in Africa to the Year 2000: Alternative Projections and Policies». El libro contiene asimismo unos prefacios, cuatro apéndices, diversos índices y una seleccionada bibliografía.

El estudio de Crawford Young: *Ideology and Development in Africa*, Yale Univ. Press, 1982, 376 pp., examina el desarrollo experimentado en los diversos países de Africa durante las dos décadas de vida independiente del continente africano en el marco de los respectivos sistemas ideológicos establecidos en cada uno de ellos, desde la perspectiva norteamericana, según el plan de trabajo elaborado por el Council of Foreign Relations. La obra consta de seis amplios capítulos dedicados, sucesivamente, a los temas de «Ideology and Development Choice», «The Rise of the Afro-Marxist Regime», grupo que considera formado por Angola, Benin, Congo, Etiopía, Madagascar, Mozambique, Santo Tomé y Somalia, «The Populist Socialist Pathway», grupo integrado por Argelia, Egipto, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Malí y Tanzania, «The African Capitalist State», grupo constituido por Costa de Marfil, Kenia y Nigeria principalmente, además de Gabón, Malawi y Zaire, «African Ideological Preference and Great Power Relations», con el planteamiento y evolución de las relaciones internacionales entre los países africanos y las dos grandes potencias y sus bloques: Estados Unidos y la URSS, y por último «By Way of Conclusion: A Preliminary Appraisal of Ideology and Performance». El trabajo incluye unas extensas notas bibliográficas agrupadas por capítulos, y unos índices.

La obra colectiva editada por la UNESCO *La méthodologie de l'histoire de l'Afrique contemporaine*, París, 1984, 228 pp., contiene, según se indica en el prólogo de la misma, las comunicaciones presentadas en el Coloquio celebrado en Ouagadougou (Alto Volta) en mayo de 1979, así como el desarrollo y las conclusiones de los debates sobre el tema tratado en la reunión —indicado en el título del libro—, organizada por la UNESCO en el marco de la preparación del volumen VIII de la «Historia general de Africa» —Africa desde 1935— que actualmente tiene en curso de publicación esta organización internacional. Como se señala en la presentación de este volumen, las distintas comunicaciones tratan sobre los problemas que se plantean los investigadores y los historiadores que participan en la redacción de la historia de Africa contemporánea: selección de materiales, metodología comparativa a emplear, incidencia de las orientaciones políticas actuales sobre la ideología o el estudio de las diferencias sobre el trazado de las fronteras, definición de los términos o nociones particulares, interpretación y subjetivismo existente en la sensibilidad política africana sobre

cuestiones como los conflictos tribales o étnicos, comunicación de masas y desarrollo de los períodos anteriores, entre otras varias cuestiones.

El libro, tras el prólogo y la presentación citados, se compone de dos partes y contiene una serie de anexos. La parte primera reúne las comunicaciones presentadas por los participantes, como son las de A. A. Mazrui: «Problemas de la historiografía africana y filosofía de la *Historia general de Africa*»; también de A. A. Mazrui: «La subjetividad y el estudio de la historia contemporánea: problemas políticos, psicológicos y metodológicos»; J. F. Ade Ajayi: «Problemas relativos a la redacción de la historia de Africa contemporánea»; A. B. Letnev: «Africa del Oeste en la historiografía marxista»; D. S. Chanaiwa: «Los trabajadores emigrantes africanos y las políticas gubernamentales en Africa austral: el aspecto humano de la interdependencia económica»; W. Rodney: «La historia contemporánea y la política»; Ch. Coulon: «Los problemas de la historiografía contemporánea de Africa: caracteres y perspectivas»; A. I. Asiwaju: «Para una etnohistoria de las fronteras de los Estados africanos»; C. Legum: «La evolución de los puntos de vista sobre K. Nkrumah, P. Lumumba y H. Sélassié»; P.-F. Gonidec: «Los conflictos de fronteras en Mauritania y en el Cuerno oriental de Africa»; B. Verhaegen: «Las fuentes utilizadas para el estudio de las guerras civiles contemporáneas en Zaire»; E. Jouve: «Africa ante la cuestión de sus fronteras», y de J. J. Milewski: «Sobre la historia económica y social en el volumen VIII».

La segunda parte del libro recoge el contenido de los datos desarrollados sobre el tema planteado, así como las conclusiones y recomendaciones adoptadas. Las últimas páginas de la obra contienen un total de nueve anexos sobre asuntos varios, como son: el discurso del representante del director general de la UNESCO, el informe y las proposiciones de la subcomisión *ad hoc*, el proyecto del guión de las materias para el volumen VIII por P. Diagne, el proyecto del guión de las materias para el volumen VIII de la *Historia general de Africa* (1935-1980) por B. Verhaegen, las proposiciones de modificación del guión de las materias para el volumen VIII por J. J. Milewski, las notas de la subcomisión sobre el volumen VIII por P.-F. Gonidec, los guiones de «Africa desde la guerra de Etiopía (1935-1975)», volumen VIII de la *Historia general de Africa* por el director del volumen A. A. Mazrui, y la lista de los participantes en el Coloquio.

Se publica ahora una nueva edición actualizada y puesta al día de la obra del profesor de la Universidad de París-I Elikia M'Bokolo, *L'Afrique au XX siècle. Le continent convoité*, Ed. du Seuil, París, 1985, 399 pp., en cuyo prólogo destaca el autor cómo después de transcurridos veinticinco años de las independencias africanas, en el período que va de 1960 a 1985, el continente ha vivido todo tipo de desilusión.

nes, expresadas en los rasgos, espectaculares o latentes, de una crisis profunda y aparentemente llamada a durar: numerosos golpes de estado, multitud de agitaciones y desórdenes de carácter político; y detrás de estos hechos, el estancamiento económico, acompañado a menudo de una total degradación de las condiciones de vida de las poblaciones, y sobre las ruinas del proyecto político africano una polvareda de Estados en los cuales y entre los cuales el juego de las grandes potencias se desarrolla libremente. El propósito de esta obra es analizar y describir las situaciones actuales en Africa y los hechos del pasado necesarios para la comprensión de la realidad del continente en nuestra época, estudiando la evolución política de Africa en relación con las transformaciones económicas y sociales. Cronológicamente el estudio se inicia con los comienzos del siglo xx, más exactamente en el período de 1905-1919, en plena fase colonial; y geohistóricamente se analizan los hechos en el interior de las grandes regiones geopolíticas que se completa con el estudio de los Estados y reflexiones de conjunto sobre las herencias culturales y políticas del continente, la búsqueda de la unidad y de una personalidad propia, y las presiones e intervenciones de las potencias extranjeras.

Tras el prólogo y la introducción, los dos primeros capítulos son de carácter general, dedicados respectivamente a una «Guía de los Estados Africanos» y «Las herencias africanas»: el pasado africano y el peso de la colonización, con la historiografía actual sobre Africa. Los capítulos del tercero al sexto estudian el continente africano por regiones: «Africa septentrional», «Africa Occidental», «Africa Central», «Africa Oriental» y «Las periferias sensibles»: el cuerno de Africa y Africa austral. Los últimos capítulos, el octavo y el noveno, tratan sobre «El Africa política: Estados e ideologías», que incluye la cuestión del Estado en Africa, etnias, nacionalidades y Estados, golpes de estado y regímenes militares, la personalidad africana y el panafricanismo; y sobre «Africa en el mundo» con el juego de las grandes potencias, y Africa en la economía mundial. Los capítulos que tratan sobre los espacios geopolíticos incluyen una cronología detallada, y a cada capítulo le siguen unas indicaciones bibliográficas. La obra contiene también gráficos y mapas históricos, una bibliografía general y un índice final de nombres y temas.

El volumen octavo y último de la Historia de Africa de la Universidad de Cambridge dirigido por Michael Crowder: *The Cambridge History of Africa, from. c. 1940 to c. 1975*, Cambridge University Press, 1984, 1011 pp., cubre, como se indica en su título, el periodo comprendido, aproximadamente, entre 1940 y 1975, que comienza con la cuestión planteada sobre el papel desempeñado por la Segunda Guerra Mundial en la descolonización política del continente africano, y finaliza con la fecha de 1975 que señala la retirada de Portugal, la última

potencia colonial europea presente en Africa, al dar la independencia a sus posesiones africanas. Esta gran obra colectiva consta de un prefacio y una introducción y de quince capítulos que examinan sucesivamente tanto en el plano nacional y regional como en el continental el alcance y extensión de la transferencia formal del poder político por las potencias coloniales europeas, y también los aspectos económicos, sociales y culturales, en el marco histórico de la descolonización. Tras el prefacio de J. D. Fage y R. Oliver, y la introducción de M. Crowder, de la Universidad de Botswana, en la que se traza un breve planteamiento general del tema tratado en la obra: las consecuencias políticas, sociales y económicas del rápido colapso de los Imperios coloniales europeos en Africa entre 1940 —durante la Segunda Guerra Mundial— y 1975 —al completarse la práctica totalidad, salvo algún caso diferenciado, de las independencias africanas—, los cinco primeros capítulos estudian las cuestiones siguientes de carácter general que afectan a la totalidad del continente: el capítulo primero, por M. Crowder, «The Second World War: prelude to decolonisation in Africa»; el capítulo segundo, por B. J. Dudley, de la Universidad de Ibadan: «Decolonisation and the problems of independence»; el capítulo tercero, por I. Duffield, de la Universidad de Edimburgo: «Pan-Africanism since 1940»; el capítulo cuarto, por J. D. Y. Peel, de la Universidad de Liverpool: «Social and cultural change»; y el capítulo quinto, por A. Adedeji, de las Naciones Unidas: «The economic evolution of developing Africa».

Los diez capítulos restantes están dedicados a trabajos sobre las áreas regionales y nacionales. Así, el capítulo sexto, por F. Wilson, de la Universidad de El Cabo: «Southern Africa»; el capítulo séptimo, por D. Williams: «English-speaking West Africa»; el capítulo octavo, por Ch. Gertzel, de la Universidad del Sur de Australia: «East and Central Africa»; el capítulo noveno, por Ch. Clapham, de la Universidad de Lancaster: «The Horn of Africa»; el capítulo décimo, por H.-H. Koptetz y P. A. Smith: «Egypt, Libya and the Sudan»; el capítulo undécimo, por C. H. Moore, de la Universidad de Beirut: «The Maghrib»; el capítulo duodécimo, por R. S. Morgenthau y L. C. Behrman, de la Universidad de Pennsylvania: «French-speaking tropical Africa»; el capítulo decimotercero, por B. A. Gow: «Madagascar»; el capítulo decimocuarto, por M. C. Young, de la Universidad de Madison-Wisconsin: «Zaire, Rwanda and Burundi», y el capítulo decimoquinto y último, por B. Davidson: «Portuguese-speaking Africa», con un apéndice sobre la evolución histórica de Guinea Ecuatorial a lo largo de este período de 1940 a 1975. Esta extensa y densa obra completa su amplio contenido incluyendo a lo largo de los trabajos una serie de cuadros estadísticos y mapas históricos, y en sus páginas finales unos ricos comentarios bibliográficos y unas seleccionadas relaciones de bibliografía, agrupa-

das en ambos casos por capítulos, así como un detallado índice final de nombres y temas.

Señala Mustapha Benchenane en la introducción de su libro *Les coups d'Etat en Africa*, Publisud, París, 1983, 198 pp., que el continente africano en su totalidad se ha caracterizado, desafortunadamente y desde el acceso de los países que lo integran a la independencia, por la proliferación de los golpes de estado que por otra parte también se producen y se han producido en otras partes del mundo: los golpes de estado son, entre otros aspectos, la manifestación de una violencia política, y por otro lado, la intervención del ejército en la vida política no es un hecho excepcional en la historia de las sociedades humanas, enseñándonos ésta que el ejército ha jugado siempre un papel político importante en la mayor parte de tales sociedades, correspondiendo en general los golpes de estado y los regímenes militares a una fase particular de la formación social en el seno de la cual existían modos de producción antagónicos; el ejército ha jugado siempre un papel decisivo en la afirmación del poder de clase. Los golpes de estado, especialmente en Africa, no son la manifestación de una tara congénita o la marca de una fatalidad, sino que por el contrario se inscriben en un proceso que se puede analizar y explicar. Actualmente la situación de Africa muestra que el continente se encuentra en una relación de dependencia en todos los aspectos del hemisferio norte, siendo éste un elemento fundamental que explica en gran parte los golpes de estado y los regímenes militares africanos. Es en efecto por la naturaleza misma de las formaciones sociales que conviene analizar este fenómeno del papel político de los ejércitos, jugando también un papel importante los factores coyunturales.

Se trata por lo tanto en este trabajo de elaborar un catálogo de los golpes de estado y de hacer una serie de estudios sobre los acontecimientos, aunque considerando que el acontecimiento ha de ser el soporte de la reflexión. De esta manera la finalidad de esta obra es aportar una contribución a la investigación, a la teorización de la problemática de los golpes de estado en Africa. Este estudio se desarrolla a lo largo de los cuatro amplios capítulos que componen el libro. El capítulo primero está dedicado a «Los golpes de estado, expresión de las contradicciones de una formación social en transición», fijándose en los aspectos del ejército como lugar de cristalización de las contradicciones de la fase de transición, y el ejército como expresión sustitutoria de la burguesía. El capítulo segundo estudia «La etnicidad, punto de paso de los golpes de estado», destacando el factor de la etnicidad como posible causa de los golpes de estado, su papel en el golpe de estado y las luchas de clases, y el caso de Madagascar con la etnicidad como camuflaje de la lucha de clases. El capítulo tercero trata sobre «Las causas coyunturales», extendiéndose

en las circunstancias favorables a los golpes de estado, y la importancia relativa de las teorías 'cuantitativas'. Y el capítulo cuarto y último expone una «Tipología de los golpes de estado», señalando sucesivamente el caso de Zaire como un golpe de estado 'comprador', los casos de Ghana y Uganda como golpes de estado conservadores, el golpe de estado de Sudán como la manifestación de una lucha de clases exacerbada, una revolución al ritmo de los golpes de estado en una sociedad medieval como Etiopía, y una transición bloqueada como es el caso de Marruecos.

Edmond Jouve, profesor de Ciencia Política en la Universidad de la Sorbona (París) y autor de diversos estudios sobre relaciones internacionales y el Tercer Mundo, publica esta nueva obra: *L'Organisation de l'Unité Africaine*, París, PUF, 1984, 284 páginas, que se inicia con un Prefacio de Edem Kodjo, ex secretario general de la OUA, en el que traza una sucinta imagen del carácter y funcionamiento de esta institución africana. Tras este Prefacio, la obra consta de una Introducción, en la que el autor expone «Los orígenes de la OUA» desde la perspectiva histórica que supone el movimiento panafricanista, y de cuatro amplios capítulos en los que estudia, sucesivamente: en el primero, «La OUA y su organización administrativa», los órganos de dirección y de decisión, los de acción y de ejecución, los órganos subsidiarios y las finanzas de la Organización; el capítulo segundo está dedicado a «La OUA y los conflictos africanos», con el análisis y de las razones y la resolución de los conflictos, los conflictos menores y los mayores y los efectos de los conflictos. El capítulo tercero trata sobre «La OUA y la cooperación en África», centrándose en los esfuerzos realizados en materia económica y en un balance en el plano sociocultural; y el capítulo cuarto y último versa sobre «La OUA y el marco internacional», relacionando esta institución con las organizaciones africanas, el mundo árabe, el movimiento de los no alineados y la ONU, para acabar, a modo de conclusión, con unas páginas sobre «África ante el futuro». Cada capítulo incluye una parte dedicada a anexo documental y otra de orientación bibliográfica seleccionada por temas.

2. AFRICA ISLÁMICA

Muestra del interés y actualidad del conflicto de Argelia son dos libros de reciente publicación incluidos en la colección «La Memoire du Siècle», de Ed. Complexe, que tratan la cuestión en sus diversos aspectos y planteamientos: la insurrección argelina como lucha revolucionaria y por la independencia, la reacción y repercusiones en Francia, en definitiva el final del colonialismo ante el empuje de los nacionalismos afroasiáticos, la vigencia y realidad históricas del proceso

de descolonización y el establecimiento de unas nuevas estructuras, tanto políticas como económico-sociales, en las relaciones internacionales del mundo actual.

La obra de Mohammed Harbi, 1954. *La guerre commence en Algerie*, Bruselas, Ed. Complexe, 1984, 209 páginas, se inicia con una Introducción sobre el significado histórico del 1 de noviembre de 1954, cuando comienza la guerra de Argelia, con su doble carácter, como ya se ha indicado, de lucha por la independencia pero también de levantamiento revolucionario, para pasar a analizar el marco histórico del hecho, la crisis argelina y las reacciones francesas. Estudia después el autor, en los sucesivos capítulos que componen el trabajo, los orígenes inmediatos del 1 de noviembre, los fundamentos del conflicto franco-argelino, el renacimiento de Argelia, el triunfo de los independentistas y el símbolo y mito en torno a la fecha indicada. El libro se completa con una serie de notas, biografías, anexos documentales, cronología, bibliografía seleccionada e índice de nombres.

El libro de Jean Lacouture, 1962. *Algerie, la guerre est finie*, Bruselas, Ed. Complexe, 1985, 207 páginas, se centra en el estudio y análisis del final del conflicto argelino a partir de su planteamiento histórico. Tras una breve Introducción, el autor trata sobre los fundamentos de la guerra franco-argelina, que desarrolla en el primer capítulo del trabajo, para continuar después, en las sucesivas partes del mismo, con la cuestión de la autodeterminación como punto de encuentro, los marcos nacional y colonial, las conversaciones de Evian, el papel de De Gaulle y la conclusión de las negociaciones con los acuerdos de Evian que llevan a la independencia de Argelia, con todo lo que este hecho supone para la Francia de la V República y para los partidarios de una imposible Argelia francesa. La obra incluye, en sus páginas finales, una serie de notas, un anexo documental, cronología, bibliografía seleccionada e índice de nombres.

En la historia reciente de las independencias de los países afroasiáticos han sido muy reducidos los casos en que los colonos de origen europeo no protagonizan su papel de oponerse a la descolonización —lo que ha sido habitual— o de colaborar con el nuevo país independiente —lo que también ha sido frecuente—, sino que, por el contrario, han intentado transformarse en los auténticos actores de la independencia, desplazando de este proceso al pueblo indígena y enfrentándose a la antigua metrópoli: los colonos y grupos europeos de la colonia intentan así mantener su poder minoritario en un nuevo Estado independiente pero europeizado. En Africa se han dado los ejemplos más representativos, y ambos concluidos en sendos fracasos: los colonos británicos en Rhodesia y las fuerzas francesas en Argelia. A este segundo caso está dedicado el trabajo de Maurice Vaisse, profesor de la Universidad de Reims, 1961. *Alger, le putsch*, Bruselas, Ed. Complexe,

1983, 186 páginas, centrado en el momento de mayor radicalización de los partidarios de una Argelia francesa, frente a la Argelia musulmana que se configuraba como resultado de la lucha argelina: es el golpe de los generales franceses en abril de 1961 que sólo va a durar unos días.

El planteamiento y desarrollo de este golpe tuvo implicaciones y ecos no sólo coloniales y nacionales, sino también continentales africanos e internacionales: todos estos aspectos son los que el autor recoge en este libro, en un esfuerzo de síntesis y actualización de cuestiones desde la perspectiva de los años transcurridos desde entonces. Así, a nivel colonial, la lucha por la independencia de Argelia, entre el FLN y los grupos franceses a cuyo frente se erigen los generales del golpe, y a nivel nacional, los problemas de los comienzos de la V República, lo que, unido entre sí, le da al conflicto el doble carácter de guerra colonial y «guerra civil francesa». El continente africano está naciendo en ese año de 1961 a las independencias, e internacionalmente se juega su destino futuro por las potencias, desde el Mediterráneo al corazón del Africa subsahariana: constituye esto uno de los desafíos básicos de la descolonización. Es en este amplio marco en el que el autor desarrolla el tema de su trabajo centrándose en una serie de cuestiones claves dentro de la totalidad del proceso histórico del asunto, a lo largo de unos breves capítulos: el conflicto francés y la guerra de Argelia, el *putsch*, la relación entre el ejército y la nación, el rápido fracaso del intento, las consecuencias y la situación posterior tanto en Argelia como en Francia. El libro incluye en sus páginas finales una serie de apéndices: ilustraciones, textos y documentos, una cronología, una relación bibliográfica y un índice de nombres.

Germain Ayache, profesor de la Universidad de Rabat e investigador especializado en la historia de Marruecos, sobre la que ha realizado varios estudios y publicaciones, se plantea en su obra *Les origines de la guerre du Rif*, París, Publ. de La Sorbonne, 1981, 374 páginas, el doble objetivo de alcanzar un mejor conocimiento y una adecuada comprensión, a partir de una sólida base documental y científica, sobre la guerra del Rif, que es necesario reconsiderar con toda claridad y objetividad, a la luz de los actuales medios de la investigación histórica y desde un riguroso planteamiento actual. La guerra del Rif, original movimiento nacionalista y revolucionario en el norte de Africa durante la década de los años veinte, tuvo lugar y fue sostenida brillantemente contra dos grandes Estados europeos que desplegaron sus respectivas políticas de expansión colonialista en la región —como en otros momentos y otros lugares del mundo— por parte de simples campesinos sobre suelo marroquí.

La obra comienza con una Introducción, en la que el autor esboza un estado actual de las cuestiones y traza un planteamiento y aproximación general al tema considerándolo como un precedente histórico

de los más recientes movimientos de emancipación de los pueblos colonizados, así como sus ecos e influencias entre ellos, su diversa interpretación, el problema de las fuentes y el carácter de este trabajo. Seguidamente, y a lo largo de once densos capítulos —que no se encuentran numerados—, G. Ayache expone la historia de los orígenes de la guerra del Rif, centrándose en las dos décadas claves del conflicto a comienzos del siglo xx: los años diez y los años veinte; y en el contexto de un doble marco: por un lado el de la historia de Marruecos y, por otro, del problema colonial-internacional entre España y Francia. Así sucesivamente trata los aspectos del Imperio de los Sultanes, permanencia del Estado y formación de un pueblo; la presencia y penetración extranjeras; la acción francesa y el papel de Lyautey; los problemas y la expansión de España; el Rif y los rifeños; los rifeños y los españoles, con la primera guerra contra España y la campaña de 1909; el cadí Abdel Krim y su hijo Mohammed; las diferencias y el conflicto con España; la ruptura con España; el ejemplo del Rissouni en la situación existente entre Francia y España; las operaciones militares y la marcha hacia la guerra, y, por último, unas conclusiones. El libro incluye, en sus páginas finales, una serie de apéndices: sendas relaciones de fuentes, testimonios y bibliografía, e índices de nombres y temas.

El proceso dialéctico del colonialismo y la descolonización ha dejado tras sí profundas y duras herencias. Una de las más dramáticas es la larga cadena de conflictos y guerras que desde el final de la Segunda Guerra Mundial tienen por escenario, casi exclusivo, los países del Tercer Mundo. Y entre todas ellas se encuentra el conflicto del Sahara Occidental, iniciado en 1975 y aún activo, que afecta al papel histórico de España, tanto por la responsabilidad en sus orígenes dentro del marco general descolonizador como por su desarrollo y la búsqueda necesaria de soluciones. Y mientras el problema se mantiene vivo e inquietante, la bibliografía lo sigue recogiendo y reflejando a través de continuas investigaciones y publicaciones sobre el tema: bibliografía que, como el conflicto mismo, se ha internacionalizado.

Aún está reciente el espléndido libro de F. Villar sobre «el proceso de autodeterminación del Sahara», cuando se publica el extenso y excelente estudio del que es autor Maurice Barbier, profesor de la Universidad de Nancy-II e investigador especializado en los problemas de la descolonización de Africa, sobre los que ha realizado diversos trabajos y publicaciones: *Le conflit du Sahara Occidental*, París, L'Harmattan, 1982, 419 páginas. En el Prefacio de este libro señala el autor cómo el conflicto del Sahara Occidental, desde fines de 1975, constituye un problema de descolonización particularmente complejo, que ha sido objeto de muy diversos estudios, y cómo, en este marco bibliográfico, el propósito de esta obra es examinar las piezas esenciales del

tema: hechos históricos, textos jurídicos, realidades políticas, decisiones de las organizaciones internacionales, con una total objetividad y con el espíritu crítico necesario. La investigación a realizar es, a la vez, de naturaleza histórica, jurídica y política, inspirada por el deseo de analizar los hechos de una manera tan completa y exacta como sea posible para llegar a una explicación y una interpretación suficientes. Se llegará así a una mejor comprensión y conocimiento de los datos esenciales del conflicto sahariano y a entrever las dificultades y las condiciones de su solución. Para lograr todo ello, y presentar una visión de conjunto del asunto recogiendo todos los aspectos importantes del mismo, el trabajo se estructura en tres partes, precedidas de una Introducción y con unas conclusiones finales. La Introducción trata sobre los fundamentos geográficos del conflicto: un territorio casi desértico, habitado por una escasa población, pero con riquezas económicas naturales considerables. La primera parte, compuesta por cuatro capítulos, analiza los antecedentes del conflicto a través de las sucesivas etapas históricas: el período precolonial (del siglo XIV a 1884), la colonización española (1884-1956), la provincialización del territorio con las primeras dificultades (1956-1970) y la evolución interna del país con la preparación del conflicto (1970-1974).

La segunda parte está dedicada al estudio del estallido del conflicto durante 1975, a pesar de las diversas tentativas para regularlo pacíficamente, lo que se hace en otros cuatro capítulos centrados, respectivamente, en la visita de la misión de la ONU, la apelación al Tribunal Internacional de Justicia, la acción diplomática y la acción militar sobre el Sahara. La tercera parte consta de seis capítulos que se extienden en el estudio sobre el desarrollo del conflicto desde finales de 1975 y que llega hasta nuestros días, afectando a todo el conjunto de la región y con repercusiones sobre toda Africa, el mundo árabe y las organizaciones internacionales, para lo que analiza los diferentes aspectos y factores actuantes, las fases sucesivas y las consecuencias y ecos en la zona e internacionalmente: así, se estudian la respuesta política del Frente Polisario, la guerra con Marruecos, la internacionalización del conflicto, la actitud de Mauritania, la acción militar y diplomática, la evolución de las potencias interesadas —España, Francia, Estados Unidos y su apoyo a Marruecos— y la actuación de las organizaciones internacionales: OUA y ONU.

La Conclusión contiene un ensayo de interpretación del conflicto sahariano, en el proceso dialéctico de la descolonización, como un enfrentamiento entre varios nacionalismos; plantea la explicación del conflicto: sus factores y sus causas, y la significación del mismo: sus efectos y sus funciones, todo lo cual se explica por la acción de un conjunto de componentes históricos, políticos, económicos e ideológicos que actúan de diversa manera en cada uno de los pueblos y países im-

plicados en el conflicto: Marruecos, Mauritania, Argelia y el pueblo saharauí. La obra contiene, por último, seis mapas y una extensa bibliografía sobre los diferentes aspectos de la cuestión del Sahara Occidental.

La publicación de la que es autor Leonardo Urrutia, *Sahara, diez años de guerra*, Zaragoza, Trazo Edit., 1983, 103 páginas, es un libro testimonio del tema histórico de actualidad constituido por la lucha del Frente Polisario durante los últimos diez años en favor de un Sahara libre frente a la acción de Marruecos y en el contexto de la situación norteafricana y de la política española e internacional. El libro, que consta de cuatro partes —en realidad, breves capítulos—, está realizado a partir de las experiencias y conocimientos directos, que incluyen entrevistas y textos documentales del autor, que ha visitado el Sahara, relatando las vicisitudes atravesadas por el pueblo saharauí para conseguir sus objetivos, «hecho que en gran medida está en dependencia de los intereses de potencias ajenas geográficamente al conflicto».

Tras una breve introducción sobre los orígenes de la guerra en 1973 al que han seguido nueve años durante los que «el Frente Polisario continúa luchando por la soberanía del pueblo saharauí sobre su patria», la parte primera está dedicada al «Nacimiento del Frente Polisario», a la que siguen la «Declaración de lucha armada» —parte segunda—, la «Resistencia a la invasión» —parte tercera— y «La conjura del silencio» —parte cuarta—. El trabajo concluye con un epílogo en el que se recogen los últimos acontecimientos en relación con el asunto, en especial en los tres países más directamente implicados en la situación del Sahara: Marruecos, Estados Unidos y España, donde, tras la formación del gobierno del PSOE, y olvidándose de las promesas hechas al Frente Polisario cuando los socialistas españoles estaban en la oposición, en la actualidad «lo que más parece preocupar al gobierno español es el peligro de una desestabilización interna en Marruecos o el aumento de la tensión estratégica en una zona tan primordial para los grandes como es el norte de África», lamentando que en la actualidad no hayan cambiado en nada las relaciones de España con el pueblo saharauí, por lo que el único camino que le queda a la RASD es «seguir utilizando la fuerza para que nunca les arrebaten la razón». En el libro se echan en falta tanto unos mínimos índices como una sucinta bibliografía orientadora sobre el tema tratado.

Como se indica en la Introducción del libro publicado por el Frente Polisario: *Dix ans de lutte contre le colonialisme et l'expansionisme (20 mai 1973-20 mai 1983)*, Min. de l'Inf. et de la Culture de la RASD, 1983, 167 páginas, trata éste sobre el nacionalismo saharauí forjado en el curso de una lucha secular contra la dominación extranjera, y cuyas raíces históricas son anteriores al establecimiento del colonia-

lismo en el país, encontrándose los orígenes de la situación actual del pueblo saharauí en la historia de la lucha de un pueblo por preservar su identidad nacional y restablecer su libertad y dignidad ante los intentos de dominación colonial. Este libro recoge desde una determinada perspectiva histórica hasta el momento actual la historia del nacionalismo y la lucha saharauí representados por el Frente Polisario y la República Árabe Saharaui. El pueblo saharauí ha continuado su evolución bajo el colonialismo impuesto, que interrumpió el desarrollo natural de la nación saharauí, hasta la que es considerada fecha histórica del 20 de mayo de 1973, en la que se creó el Frente Polisario que emprende una lucha armada y una lucha política por la independencia del Sahara, contra la dominación colonial hasta noviembre de 1975, y con repercusiones africanas e internacionales desde la fundación de la RASD en 1976.

Es toda esta historia, hasta nuestros días, desde la perspectiva del Frente Polisario, la que se expone a lo largo de los siete capítulos que siguen a la Introducción. Así, el carácter de la lucha popular y la evolución de la organización entre 1973 y 1976; la resistencia al genocidio bajo la ocupación; la guerra y su contexto internacional hasta 1983; la acción diplomática en el marco del Maghreb, de Africa y la OUA, de las organizaciones internacionales y a nivel mundial, y los cinco Congresos de la organización celebrados a lo largo de estos años, de 1973 a 1983. Con todo ello se recoge una visión de conjunto y actual de la cuestión del Sahara Occidental expuesta por el Frente Polisario.

La cuestión del Sahara Occidental continúa siendo, además, uno de los conflictos que más intensamente agitan a Africa y a las relaciones internacionales del mundo actual, uno de los temas que más y repetidamente es tratado y estudiado por los historiadores de nuestros días, dando origen a sucesivas publicaciones, investigaciones y monografías. Claude Bontems, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sceaux, realiza en este nuevo trabajo, *La guerre du Sahara Occidental*, París, PUF, 1984, 224 páginas, un análisis del conflicto del Sahara, sobre el que considera que ocupa un lugar predominante y decisivo en cuanto a la evolución futura del Maghreb, dependiendo de su solución la integración de los Estados musulmanes y árabes de Africa del Norte.

El libro se compone de tres partes precedidas de una Introducción en la que el autor traza una perspectiva histórica y general del tema, planteándose a lo largo de su trabajo la cuestión de cómo una población que se supone escasa —de unos 75.000 habitantes— no sólo puede resistir durante años frente al hostigamiento del reino de Marruecos, sino además luchar, y victoriosamente, contra un Estado como el marroquí que está considerado como uno de los más fuertes de Africa, provocando repercusiones en su vida interior. El autor considera que

la respuesta se encuentra en el pasado, en su historia, tanto como en la realidad de su presente. Para demostrar la evidencia de los derechos del pueblo saharauí es preciso tener en cuenta su plantamiento histórico, y para ello establece las que considera las tres grandes etapas históricas que corresponden a los momentos fundamentales de la emergencia de la RASD: en un primer momento investiga cómo se ha forjado en el pasado, ante el Islam y contra las tentativas de colonización, una identidad saharauí distinta de los otros pueblos que la rodean; así, en el pasado, dejando aparte las visiones colonialistas, ha aparecido una comunidad saharauí que se opone a cualquier tipo de hegemonía exterior.

En un segundo momento, conviene ver cómo los saharauíes se han visto frustrados en su descolonización y cómo el Sahara Occidental ha sido repartido entre sus dos vecinos: Marruecos y Mauritania, por el decepcionante acuerdo de Madrid de 1975. En fin, en un tercer momento, se asiste al nacimiento de la RASD: es el momento en que todo un pueblo se moviliza en una lucha no sólo contra una fuerza de ocupación, sino también para hacer valer su derecho a la modernidad. Esta lucha se desarrolla en todos los frentes: directamente sobre el terreno contra el invasor, ante los organismos internacionales y también en el seno de la propia población para que pueda asumir, sola y plenamente, su destino; los progresos realizados en cada uno de estos aspectos permiten entrever como inevitable la independencia futura del pueblo saharauí. El presente revela así a un pueblo que ha sabido estructurarse según un modelo original.

El contenido de las partes y capítulos del libro sigue estos puntos. La parte primera estudia «La historia del Sahara Occidental del siglo X al XIX» con sendos capítulos centrados en «La asimilación del Islam» y «La colonización española y su rechazo». La parte segunda está dedicada a «La independencia confiscada» entre 1966 y 1975, expuesta en los capítulos titulados «La inevitable descolonización», «Las partes implicadas» y «La desmembración» del territorio por los acuerdos de Madrid. La parte tercera y última estudia «El nacimiento de una República» entre 1976 y 1982, con los capítulos dedicados a «La creación de la RASD», «El conflicto en la escena internacional» y «La sensibilización de la opinión pública internacional».

El trabajo termina con una conclusión en la que el autor estima que la descolonización del Sahara es inevitable y nada podrá detener su desarrollo, aunque queda como impreciso tanto el momento como la forma de ese desenlace. Para unos la independencia del Sahara Occidental pasaría por un nuevo acuerdo de Madrid, es decir, por una nueva partición del territorio; mientras que para otros se conseguiría a través de una solución asociativa. Además de estas dos soluciones jurídicas se evocan otras posibles, más contingentes y utópicas.

Mientras tanto, el Frente Polisario se ha afirmado como expresión directa del nacionalismo saharauí y ha consolidado la existencia de la RASD, de manera que parece indudable que el Sahara Occidental accederá un día a la independencia, aunque parece imposible decir cuándo llegará ese día que culmine la irresistible ascensión del pueblo saharauí. En definitiva, parece que cualquier solución de la cuestión planteada pasa por el reconocimiento de la independencia del Sahara Occidental, y es esta una condición básica para que la evolución del conjunto de la región pueda ser realizada. Sólo hay que esperar que esta independencia se logre lo más rápidamente posible con el fin de completar el proceso de descolonización de este país y regular todo el conflicto que agita al norte de Africa, e incluso tiene repercusiones para el resto del continente y en la misma situación internacional. La obra incluye igualmente un mapa histórico y, en sus últimas páginas, una bibliografía general sobre el tema.

Un libro más, en la bibliografía internacional, sobre el conflicto del Sahara Occidental, cuya responsabilidad histórica —se quiera reconocer o no— corresponde a España es el de John Damis, *Conflict in Northwest Africa. The Western Sahara Dispute*, Hoover Inst. Press, Stanford University, 1983, 196 pp. En este estudio, que se inicia con un breve prólogo de Peter Duignan, plantea su autor, investigador y conocedor directo de la región, la cuestión de cómo este conflicto representa más que una lucha entre Marruecos y el Frente Polisario, y que afecta a todo el Noroeste africano y a las políticas de Marruecos, Argelia, Mauritania y también Libia; parte en su análisis de tres principales hipótesis de trabajo: en primer lugar el punto básico es que el conflicto, tras la cuestión específica de la descolonización y autodeterminación del Sahara, es parte de un conjunto de problemas y confrontaciones entre Marruecos y Argelia que no queda limitado a los regímenes actualmente existentes en ambos países, sino que la disputa últimamente refleja la lucha entre los dos diferentes sistemas socio-políticos y económicos, y así el conflicto por el control del territorio del Sahara forma parte de una más vasta lucha geopolítica por la influencia y el dominio en el Noroeste africano entre dos antagónicos y competitivos sistemas políticos y económicos. La segunda hipótesis es que la viabilidad del Frente Polisario como un serio movimiento nacional capaz de sostener una efectiva lucha militar contra el Estado marroquí y de atraer la atención internacional es resultado, en un grado significativo, de los antagonismos regionales entre Marruecos y Argelia. Y la tercera hipótesis para el autor es que los poderes de fuera de la región tienen sólo una marginal influencia en el conflicto, en cuya evolución las decisiones fundamentales se toman por los gobiernos implicados de la región, no en París, Washington o Moscú, aunque a nivel conti-

nental el tema del reconocimiento y admisión de la RASD ha provocado últimamente la más seria crisis en la historia de la OUA.

El libro, tras el prólogo citado, se compone de una introducción, que contiene un planteamiento general del tema, y de cinco capítulos, a lo largo de los cuales el autor desarrolla el estudio y análisis cronológico y temático del conflicto en todos sus niveles y aspectos. El capítulo 1 titulado «The land and the People» traza en líneas generales los caracteres básicos de la población, el país y la historia del Sahara Occidental; el capítulo segundo «The Parties to the Conflict» analiza las posiciones y los intereses de las cuatro fuerzas principalmente implicadas en el conflicto: Marruecos, Mauritania (hasta 1979), Argelia y el Frente Polisario. «Evolution of the Conflict» es el título del capítulo tercero en el que el autor describe las fases sucesivas en la evolución del conflicto saharauí desde 1960 con el planteamiento diplomático, la confrontación en 1974-75, la administración tripartita entre 1975 y 1976, la partición en 1976-79 y el enfrentamiento directo entre Marruecos y el Frente Polisario en 1979-82. El capítulo cuarto «The Role of the Third Parties» estudia el papel de terceros países afectados por el conflicto como son España, Libia, Francia, Estados Unidos y la URSS; y en el capítulo quinto y último, «Towards a Resolution of the Conflict» el autor analiza a modo de conclusiones, el conjunto de las cuestiones planteadas y las posibles soluciones de la crisis en el contexto regional en que está inmerso. El libro contiene igualmente un conjunto de gráficos y mapas históricos, unos apéndices documentales que incluyen una selección de textos fundamentales sobre la cuestión, unas notas agrupadas por capítulos, una bibliografía relacionada por temas, y un índice final de nombres.

Dentro de la colección «African Historical Dictionaries» se ha publicado con el número 35 el dedicado al Sahara Occidental, obra de Tony Hodges, *Historical Dictionary of Western Sahara*, Scarecrow Press, Metuchen (N. J.), 1982, 431 pp., que constituye un útil instrumento de trabajo y consulta y una actualizada puesta al día de las cuestiones sobre política, economía, sociedad y en definitiva la historia del país en su sentido global. La obra presenta y resume en su conjunto un completo estudio sobre el país, el pueblo y la cultura del Sahara Occidental, y sintetiza su historia haciendo posible un mejor y más adecuado conocimiento de su agitado presente.

El libro sigue la estructura habitual en este tipo de obras y también de esta colección. Las primeras páginas constituyen una serie de prefacios aclaratorios diversos: del propio autor, del director de la serie Jon Weoronoff, notas para su uso, abreviaturas, cronología y mapa de la región. Continúa una breve introducción histórica del país. Y la parte central y más extensa de la obra está formada por el diccionario propiamente dicho que agrupa por orden alfabético todas las cuestiones,

datos, nombres, títulos, instituciones y asuntos sobre los aspectos antes citados con gran variedad y riqueza de contenido. Sus últimas páginas contienen una extensa bibliografía relacionada por temas: general, cultura, economía, historia, jurídica, política, ciencia y social.

El conflicto del Sahara Occidental sigue suscitando recientemente, por su evidente interés y actualidad como un caso peculiar, y totalmente desacertado, de liquidación de la fase colonial cuya responsabilidad histórica corresponde plenamente a España, un tratamiento historiográfico variado y profundo y una numerosa bibliografía que plantea en sus diversos aspectos y caracteres el origen, desarrollo y estado actual de la cuestión, aun sin resolver, y que constituye uno de los grandes problemas que tiene planteados Africa actual, con hondas implicaciones en la situación del NO africano, el Mediterráneo occidental y en el plano internacional.

Entre esa bibliografía se encuentra el libro de Jesús Contreras Granguillhome, especialista en temas africanos y profesor de la UNA de México: *La independencia del Sahara Occidental*, México, FEM, 1983, 248 pp., que ofrece una interesante visión actual y un planteamiento histórico-político del tema. El trabajo se inicia con un prefacio de Andrés Henestrosa y un prólogo y una introducción del autor, y se compone de nueve capítulos en los que se trata sucesivamente sobre «Los errores de la administración española» con el incumplimiento de los compromisos internacionales, «La posición de Marruecos» con el proyecto del *Gran Marruecos*, «La situación de Mauritania», «El asunto en la ONU» entre 1956 y 1982, «El caso en la Organización de la Unidad Africana» con el apoyo a la independencia y a la RASD desde 1966 a 1982, «Los fosfatos y la ambición de las grandes potencias sobre los recursos naturales del Sahara Occidental», «Balance de la lucha. Los resultados objetivos» en el periodo comprendido entre 1973 y 1983, «La situación actual», y «Situación interna de Marruecos a causa de la de la guerra contra el Sahara Occidental». Por último, la obra incluye las «Conclusiones» en su capítulo décimo, con la derrota del colonialismo y perspectivas del conflicto, el compromiso de España, los puntos fundamentales para la solución del problema y la actitud de México ante el asunto. El libro contiene igualmente una serie de mapas e ilustraciones, y en sus páginas finales, una cronología, una bibliografía y un conjunto de apéndices documentales.

3. AFRICA SUBSAHARIANA

Como comienza indicando Martin Meredith en la introducción de su libro *The first dance of freedom. Black Africa in the Post-war Era*, New York, Harper and Row Pub., 1984, 412 pp., el destino de Africa

en los últimos cuarenta años de su historia ha cambiado de forma dramática, constituyendo en su conjunto una fase histórica de singular transcendencia y de significado decisivo y definitivo para el continente negro, desde los años finales del colonialismo hasta los comienzos de la descolonización y la vida independiente. Al término de la Segunda Guerra Mundial, en efecto, Africa se encontraba dominada en su totalidad por los poderes colonialistas europeos, sin que nada pareciera que fuera a alterar esa situación ; en un plazo de dos décadas, sin embargo, el mapa político de Africa fue totalmente transformado al registrarse el final de los imperios coloniales y surgir una nueva Africa independiente. Los Estados africanos nacidos con la independencia emergen a la nueva situación con una gran carga de optimismo respecto a su futuro y de esperanza sobre los logros a alcanzar por la revolución africana en marcha. Pero la realidad se fue imponiendo sobre tales expectativas en cada uno de los nuevos países africanos independientes, en forma de conflictos civiles e inestabilidad, corrupción y subdesarrollo, golpes de estado y dictaduras militares; de esta manera la realidad del Africa independiente de la década de 1980, es muy distinta de la que se esperaba de las perspectivas e ilusiones surgidas en 1960.

Este libro, que se compone tras la citada introducción, de treinta capítulos y de un epílogo, traza una interpretación histórica de conjunto, directa y actual, sobre esta fase de cuarenta años que va desde 1945 hasta la independencia de nuestros días, resaltando tanto los sucesos destacados como el proceso global; examina a lo largo de su denso contenido desde los tiempos finales del colonialismo al ascenso del nacionalismo africano con una especial atención a sus impulsores más destacados y dirigentes de la lucha anticolonial y de la independencia, como son K. Nkrumah, J. Kenyatta, H. Banda, S. Touré, P. Lumumba, J. Nyerere, L. S. Senghor, F. Houphouet-Boigny, entre otros, cuya acción ha sido decisiva en el destino de sus países y del continente africano. Y describe la historia de la descolonización por países incluyendo algunos de los acontecimientos y procesos más destacados de estos cuarenta años, desde la rebelión del Mau-Mau, y el conflicto del Congo, a la guerra civil de Nigeria y la cuestión de Rhodesia, para llegar a la liquidación del Imperio colonial portugués y al socialismo tanzano de la *Ujamaa*. La obra finaliza con un epílogo en el que a modo de conclusión, el autor apunta los rasgos de la incierta y ambigua situación que vive Africa en nuestros días y de las perspectivas sobre su futuro; e incluye, en sus páginas finales, una serie de notas agrupadas por capítulos, una seleccionada bibliografía y un índice de nombres y temas.

Catherine Coquery-Vidrovitch, profesora de Historia Contemporánea en la Universidad de París-VII e investigadora especializada en la historia de Africa sobre la que ha publicado numerosas obras, realizada

en su nuevo libro, *Afrique noire. Permanences et ruptures*, París, Payot, 1985, 440 pp., un extenso trabajo sobre los caracteres y rasgos que configuran el Africa actual, su agitada evolución histórica, su papel en el mundo contemporáneo, y los procesos de larga duración que han llevado a sus pueblos y países a ser lo que hoy son, con los problemas económicos, sociales, culturales y políticos que se registran en el continente africano en nuestros días. Para desarrollar su denso contenido, la autora, tras una introducción en la que traza un planteamiento general del tema a estudiar, estructura el trabajo en cuatro partes, que contienen un total de trece capítulos, dedicando cada parte a cada uno de los que considera temas principales de la historia africana. Así la parte primera, titulada «Le nombre: l'évolution démographique la plus irrégulière de l'histoire» estudia el fenómeno del poblamiento, que ha sido el más irregular y frágil del mundo, con el especial efecto que han tenido tanto la trata negrera como la colonización. La segunda parte se titula «Le pouvoir: de la chefferie précoloniale au populisme militaire contemporaine», y trata sobre la génesis y el carácter del poder y del Estado, entremezclándose elementos y modelos precoloniales, coloniales y contemporáneos.

La tercera parte: «La terre: de l'auto-subsistance paysanne précoloniale à la pénurie alimentaire contemporaine», aborda la crisis del mundo rural que se manifiesta desde los comienzos de la época colonial. Y la parte cuarta y última, con el título de «Le travail et la ville. L'avenir de l'Afrique noire», estudia la formación y desarrollo de la ciudad, y los rasgos y caracteres de la vida urbana, donde parece que se ha de encontrar el futuro político del continente negro. La obra termina con una conclusión en la que expone que no se puede comprender el presente del Africa de nuestros días, ni entrever su destino futuro, sin conocer debidamente su pasado en el que se entrecruzan datos y aspectos internos con presiones mundiales; e incluye, además de una serie de mapas históricos, en sus últimas páginas unos anexos, una amplia bibliografía seleccionada por temas, y un índice de nombres.

Jean-Pierre Pabanel, profesor de la Universidad de Burundi, plantea en su libro *Les coups d'Etat militaires en Afrique noire*, París, Ed. L'Harmattan, 1984, 188 pp., el papel y la acción de los militares en los países independientes del Africa negra actual, que se manifiesta principalmente en los golpes de estado que protagonizan, y como un proceso y fenómeno que se da no sólo a partir de un determinado marco histórico, sino también en relación con una global situación política que afecta tanto a la coyuntura nacional como a las fuerzas y equilibrio internacionales. En efecto, como señala el autor en la introducción de su obra, la casi totalidad de los países independientes del Africa negra —excepto sólo seis— han vivido la experiencia de golpes militares que suman un total de treinta y siete hasta el momento en veinte años de vida

independiente, aunque detrás de estos hechos actúan fuerzas históricas profundas e interpretaciones diversas que ofrecen un mejor conocimiento del fenómeno, y que el autor analiza en su obra.

Esta, tras la introducción citada, se compone de cinco capítulos. En el primero se estudian las características de «El Estado africano negro» desde el final del colonialismo a la independencia y los rasgos de la sociedad civil y los golpes militares. El capítulo 2 está dedicado a «Los ejércitos en Africa negra» tratando el paso de los ejércitos coloniales a los de la independencia, y los militares y la política. El capítulo 3 expone «Los intentos de explicación» con sus diversas interpretaciones y su crítica: militarización y acción de reivindicación corporativa, la tesis de M. L. Martín; la ausencia de burguesía y el golpe militar, la hipótesis de T. Yannopoulos y de D. Martín; y la explicación por la cuestión étnica, con etnicidad y dinámica social. El capítulo 4 trata sobre «La comprensión de las coyunturas de los golpes de estado militares», con un ensayo de explicación general, las intervenciones extranjeras y otros análisis. Y el capítulo 5 y último describe la historia de los golpes militares por países. La obra incluye en sus páginas finales tres anexos: la lista de los golpes de estado militares en Africa negra, la clasificación de los golpes según su tipo, y la evolución institucional de los Estados de Africa negra. Por último, se incluye una bibliografía.

Recoge el libro colectivo dirigido por W. J. Foltz y H. S. Bienen, *Arms and the African. Military Influences on Africa's International Relations*, New Haven, Yale Univ. Press, 1985, 221 pp., las colaboraciones y trabajos elaborados dentro del grupo de estudio formado en 1980 por el «Africa Project of the Council on Foreign Relations» —integrado por especialistas académicos y gubernamentales, civiles y militares— sobre el tema central y actual de la intervención de los militares en la vida política de los Estados africanos, a través de golpes de estado, guerrilla y otros medios, y cómo este fenómeno general influye directamente en la militarización asimismo de las relaciones internacionales africanas. La comprensión y conocimiento tanto de las causas como de las consecuencias de este proceso histórico requiere un planteamiento amplio y diverso de la cuestión, y esta es la finalidad del trabajo del grupo y de los siete estudios contenidos en el volumen.

Tras la presentación y el prefacio del mismo, la obra se inicia con el trabajo de W. J. Foltz sobre «Africa in Great-Power Strategy» que traza una perspectiva general sobre el papel de Africa en la política y la estrategia de las grandes potencias mundiales; y le siguen sendos estudios sobre la política de dos potencias no africanas, pero más activas —soviéticos y franceses— en el continente, como son los debidos a L. G. Sarris: «Soviet Military Policy and Arms Activities in Sub-Saharan Africa», y G. E. Moose, «French Military Policy in Africa». Seguida-

mente se incluyen los trabajos, sobre diversos aspectos militares de países de Africa subsahariana y su contexto internacional, de W. L. Barrows, «Changing Military Capabilities in Black Africa», R. S. Jaster, «South African Defense Strategy and the Growing Influence of the Military», y H. S. Bienen, «African Militaries as Foreign Policy Actors». El último trabajo de W. J. Foltz, «The Militarization of Africa: Trends and Policy Problems», plantea los problemas políticos y militares de los países africanos en la actualidad y en sus relaciones con el mundo occidental. El libro incluye, en sus páginas finales, una breve nota sobre los colaboradores del grupo de estudio, un detallado apéndice sobre «Regime Changes and Coups», y un índice de nombres y temas.

La prestigiosa revista *Relations Internationales* que con una periodicidad trimestral editan conjuntamente la S. d'E. H. des R. I. C. de París, el I. U. de H. E. I. de Ginebra, y el I. d'H. des R. I. C. de la Universidad de París— la Sorbona publican el número monográfico, *L'Afrique noire dans les relations internationales depuis de Deuxième Guerre Mondiale*, «Relations Internationales», SEHRIC-Université de París, núm. 34, été 1983, 259 pp., que consta de una introducción y de seis artículos. J. C. Allain, de la Universidad de Maine, hace en la introducción un planteamiento general del tema tratado, que por su amplitud ha tenido que ser limitado a algunos aspectos concretos de las relaciones internacionales contemporáneas de Africa negra desde la Segunda Guerra Mundial, si bien los estudios que lo componen analizan y presentan, en su conjunto, los cuatro decenios más recientes de la historia internacional africana, a partir del marco determinado por la inmediata posguerra que obligó a las metrópolis europeas a replantearse sus relaciones entre ellas a propósito del Africa negra así como con sus respectivas colonias. En efecto, la decadencia del poderío internacional de las metrópolis coloniales de Europa Occidental se revela en toda su amplitud con el final de la Segunda Guerra Mundial, y se impone una revisión de las relaciones con los imperios coloniales tanto ante los gobiernos colonialistas como hacia los pueblos africanos. Con el proceso histórico de la descolonización estas cuestiones alcanzan un nivel plenamente internacional y se muestran en la plenitud de su vigor y carácter, manteniéndose en un primer plano de la realidad mundial tras las independencias. Pero la inserción internacional de Africa negra no puede analizarse en profundidad únicamente a través de las relaciones exteriores que cada nuevo Estado despliega tras su acceso a la independencia, sino que es también el resultado de un pasado asentado sobre una doble base, colonial y precolonial, que influye en la toma de posición de los nuevos países en el orden internacional actual: contexto mundial, por lo tanto, y también continental con la política de la unidad africana, y a nivel regional con el papel de las potencias medias en la red de las relaciones multilaterales interregionales.

Todas estas cuestiones de conjunto son planteadas y tratadas por los seis artículos que componen el tomo, concretándose, según los casos, en fases históricas, relaciones entre las potencias colonialistas y entre éstas y los países africanos, y en torno a algunos Estados y regiones de Africa negra contemporánea. Marc Michel, de la Universidad de Clermont-Ferrand, es autor del trabajo «La coopération intercoloniale en Afrique noire, 1942-1950: un néocolonialisme éclairé?», destacando en este tipo de relaciones las establecidas entre Francia y Gran Bretaña desde los años de la Segunda Guerra Mundial. Dénise Bouche, de la Universidad de Nancy-II, escribe sobre «L'ouverture de l'Afrique occidentale française au monde extérieur: la fin de l'Empire et l'échec de l'Union française» en el marco histórico de unos Estados africanos, independientes en torno a los años sesenta, pero que no dejan de intentar ser sometidos a la influencia de las potencias rivales, y cuyos vínculos de dependencia han de cambiar en el nuevo contexto mundial de las relaciones internacionales. Nicole Guez, de la Universidad de París-I, dedica su artículo a «La montée des pouvoirs militaires en Afrique et la sécurité internationale», planteando la tipología de estos procesos y su incidencia potencial sobre la situación internacional a partir de la proliferación en Africa de los regímenes militares que tienen diversas y complejas causas. Elikia M'Bokolo, de la EHESS de París, analiza en su trabajo titulado «Historicité et pouvoir d'Etat en Afrique noire. Réflexions sur les pratiques d'Etat et les idéologies dominantes», las raíces de la historicidad en Africa negra y las dificultades de elección y actuación ante una historia a veces mal conocida y deformada en tiempos de la colonización, y a menudo sometida a la coyuntura de una ideología de Estado bajo formas nacionales inconcretas. Philippe Decraenc, del I. de E. P. de París, dedica su estudio a «Barthélemy Boganda ou du projet d'Etat unitaire centrafricain à celui d'Etats-Unis d'Afrique latine» resaltando la influencia que tales proyectos federales y unitarios tienen en Africa central como preludio de unos Estados Unidos de Africa latina. Guy Nicolas, de la Universidad de París-III, expone en su trabajo «Le défi nigerian: gestation d'une puissance régionale» el crecimiento, a pesar de las dificultades y de las recientes tensiones, de una potencia regional, que como otros Estados análogos se ha fortificado en sus fronteras con sus propias capacidades. El número monográfico incluye, por último, unas reseñas bibliográficas sobre obras recientes dedicadas al estudio de Africa y Asia contemporáneas.

Se ha publicado recientemente la tercera edición de la extensa obra de Robert W. July, *A History of the African People*, N. York, Ch. Scribner's Sons, 1980, 794 pp., en la que el autor, profesor de Historia en el Hunter College and Graduate Center, de la City University of New York, e investigador especializado en la historia de Africa, expone una amplia visión general de la historia del continente desde sus orígenes

antiguos hasta la época actual, y que recoge en una vasta síntesis todos los aspectos históricos de tipo económico, social, político, religioso y cultural en su evolución y desarrollo global, centrándose principalmente en los pueblos y países del Africa negra o subsahariana. Como indica el autor en el prólogo de la obra, una de las principales cuestiones que se plantea en esta historia de Africa es la explicación del presente a partir del conocimiento del pasado, en virtud de qué proceso y en qué situación las naciones de Africa han llegado a su independencia y se han desarrollado como Estados soberanos, dando a esta última fase una especial importancia y atención en esta tercera edición del libro, que queda así totalmente actualizado.

La extensa obra consta, tras el breve prefacio indicado, de cuatro partes que incluyen un total de 25 capítulos. La parte primera —capítulos primero al séptimo— está dedicada al «Africa antigua» estudiando los comienzos de la historia africana y las sociedades y Estados tradicionales del continente a lo largo de los siglos hasta el fenómeno de las grandes migraciones interafricanas y la llegada de los europeos al continente negro y la incorporación a su comercio, en especial la trata negrera. La parte segunda —capítulo octavo al decimotercero— bajo el título de «Africa revolucionaria» trata en realidad de Africa durante el siglo XIX desde lo que llama la génesis del Africa moderna hasta la configuración de unos pueblos africanos en resistencia contra el colonialismo europeo que acaba por imponerse en todo el continente. Este es el tema de la tercera parte —capítulos decimocuarto al vigésimo—: «Africa colonial», desde el reparto del continente con la Conferencia de Berlín hasta la situación existente tras la fase de entreguerras, con la aparición de los primeros nacionalismos contemporáneos que se enfrentan al colonialismo dominante.

La parte cuarta y última —capítulos vigesimoprimeros al vigésimoquinto—, que constituye una novedad en esta edición, estudia el «Africa independiente» en sus diferentes aspectos y a partir del proceso histórico que lleva a la independencia en torno a los años sesenta, y analiza tanto los problemas del desarrollo económico como las dificultades de la estabilidad política en Africa actual, e igualmente la situación en regiones conflictivas, como Africa austral durante los años setenta, y los problemas nacionales, continentales e internacionales de los nuevos Estados y naciones del Africa independiente actual. La obra se completa con un abundante número de ilustraciones y de mapas históricos, así como con detalladas y completas orientaciones bibliográficas al final de cada capítulo, y con un extenso índice final de nombres y temas.

Como señala Thomas H. Henriksen en el prefacio del libro que dirige: *Communist Powers and Sub-Saharan Africa*, Hoover Inst. Press, Stanford University, 137 pp., esta obra colectiva busca realizar un nuevo análisis y evaluación de las relaciones existentes en la actualidad

—al comienzo de la década de los ochenta— entre los países comunistas del mundo y los Estados africanos, las consideradas naciones comunistas del Africa subsahariana, asunto del que ya se hizo un primer planteamiento en el volumen aparecido en 1963 *Africa and the Communist World* dirigido por Zbigniew Brzezinski y publicado por la Stanford University Press, tratando la situación a comienzos de los sesenta. Veinte años han transcurrido entre uno y otro momento, y el cambio experimentado a lo largo de este proceso hasta llegar al estado actual de esta cuestión en Africa —la acción del comunismo mundial en el continente africano— es tratado desde diversas perspectivas y por autores especializados en cada uno de los temas planteados y expuestos, desde una tendencia y unas posiciones políticas e ideológicas determinadas y concretas.

Así, se reiteran a lo largo de la obra aspectos como la intervención soviético-cubana en Africa —Angola y Etiopía— desde mediados de los años setenta, las actividades de los países comunistas de todo el mundo en los distintos países y asuntos africanos, y la expansión por el continente negro del marxismo-leninismo tanto como modelo de reorganización social como de revolución política. Los diversos autores exponen en sus trabajos el conjunto de tales actividades e influencias del comunismo en Africa subsahariana, desde unas perspectivas y áreas en las que están especializados. Tras el citado prefacio, y sucesivamente, Richard E. Bissell dedica su artículo a la acción de la URSS en Africa; Roger E. Kanet a la contribución de los Estados de Europa oriental; George Volsky al papel de Cuba en Africa; William E. Ratliff a las relaciones de la República Popular China con el continente africano. Y por último Thomas H. Henriksen escribe sobre «Communism, Communist States, and Africa», señalando su evolución y situación actual, sus oportunidades y perspectivas. Cada artículo contiene una serie de notas bibliográficas, y al final del libro se incluyen una breve nota sobre los colaboradores, y un índice general de nombres y temas.

Carlos J. Moneta, coordinador y compilador de la obra colectiva: *Geopolítica y política de poder en el Atlántico Sur*, B. Aires, Ed. Pleamar, 1983, 238 pp., destaca en la introducción que hace a la misma, que su finalidad es analizar, de manera académica, los problemas de las naciones con litorales marítimos en el Atlántico Sur y en la Antártida. Focos principales en estas áreas conflictivas son, por el lado americano, Brasil y Argentina, y por el otro lado del Océano los diversos países africanos que deben hacer frente, además de a sus problemas regionales e interregionales, a los conflictos globales a nivel internacional planteados entre Este y Oeste, y entre Norte y Sur. Comienza señalando que «el régimen internacional contemporáneo presenta, entre otras características relevantes, el mantenimiento de los elementos esenciales de dominación que los países industrializados y ciertos actores trans-

nacionales, ejercen sobre los países en desarrollo» en todos los sectores y actividades; los factores económicos de esta ecuación no pueden ser considerados solamente en este campo, dado que han logrado afectar profundamente las estructuras sociopolíticas, económicas y culturales del mundo en desarrollo, resultando entonces necesario realizar una lectura política de estos fenómenos, que se interrelacionan.

Los cambios registrados por el sistema capitalista durante las últimas décadas han impuesto una gradual y desigual integración de muchas de las economías de los países en desarrollo en dicho sistema, lo que ha significado una contribución nada despreciable a los procesos de transformación estructural que se presentan en los planos doméstico, nacional, regional, interregional y global. Los nuevos modelos de inserción en la economía mundial que surgen a consecuencia de la rápida capacidad de adaptación de algunas naciones en desarrollo —de América Latina y de Africa—, con su énfasis en el sector externo, han influido profundamente no sólo en la recomposición de sus estructuras internas, sino en la formulación de sus políticas exteriores, dado que éstas deben contribuir a satisfacer los nuevos requerimientos económicos. Comienza a surgir de esta manera, durante las últimas décadas, un nuevo plexo de relaciones económicas y políticas internacionales entre América Latina y Africa; y todo ello dentro del complejo entramado de las relaciones mundiales actuales: por un lado, el creciente desacuerdo entre los segmentos Norte (países industrializados) y Sur (naciones en desarrollo); y por otro la competencia por el dominio mundial entre dos tipos de sociedades: las representadas por el capitalismo tecnoindustrial oligopólico y transnacional que predomina en Occidente y en Japón, y el capitalismo de Estado, tecnoindustrial y autoritario que protagonizan la URSS y otros países, conocido como el enfrentamiento Este-Oeste. El mantenimiento de esta confrontación entre los «nacionalismos universalistas» de la URSS y los Estados Unidos ha contribuido a la generación —e interacción— de dos fenómenos: creciente necesidad de obtención de aliados, Estados-clientes, control de zonas estratégicas y recursos científicos (requerimientos de seguridad) y de materias primas, mercados, mano de obra barata y recursos estratégicos (requerimientos económicos).

A partir de estos complejos planteamientos, señala Moneta, es posible intentar un ejercicio de comprensión más adecuado de la intrincada malla de interacciones de distinto signo que se presentan entre Africa negra y América Latina y, en particular, de los procesos de vinculación política, y económica —y aun militar— entre los diversos países de ambos continentes que a través del Atlántico Sur se gestan en una subregión que abarca una parte sustantiva de ambos continentes. Los países de los litorales marítimos latinoamericano y africano situados en esta área, el propio Océano y los accesos intercontinentales respec-

tivos presentan crecientes signos de constituirse en un foco más activo de la política mundial. En consecuencia, el propósito de este libro es presentar, a través de trabajos de carácter científico y académico, de autores de diversos países, especializados en el tema, algunas contribuciones que ayuden a precisar las nuevas situaciones emergentes en el Atlántico Sur, área de enorme importancia económica y estratégica, tanto para los países latinoamericanos como africanos en ella comprendidos.

La obra, tras la introducción citada, consta de cuatro partes. Las dos primeras, que contienen un total de cinco trabajos, están dedicadas al estudio de temas intercontinentales de Iberoamérica, bajo los títulos respectivos de «Las relaciones bilaterales: Argentina y Brasil», y «Las concepciones geopolíticas en el Atlántico Sur», que incluye el trabajo de H. M. Balmaceda: «Tendencias geopolíticas en el Atlántico Sur». La parte tercera, con dos estudios, plantea temas intercontinentales entre Iberoamérica y África: así bajo el título general de «Las vinculaciones intercontinentales» se incluye el trabajo de C. J. Moneta: «Aspectos conflictivos en las relaciones afro-latinoamericanas: las vinculaciones políticas, económicas y militares de la Rep. Sudafricana con los países del Atlántico Sur Latinoamericano». Y la cuarta y última parte, con el título de «Intereses externos y recursos oceánicos» contiene dos trabajos sobre los recursos de la Antártida, y el artículo de A. Dzidzienzyo, «Relaciones africanas y latinoamericanas contemporáneas: problemas y perspectivas». La obra incluye igualmente cuadros estadísticos y mapas, notas bibliográficas y una breve noticia sobre los autores que colaboran en el tomo.

El tomo número 11 de la «Colección de temas africanos»: *Relaciones históricas a través del Océano Indico*, Barcelona, Serbal-Unesco, 1983, 224, pp., contiene los documentos de trabajo y el informe de la reunión de expertos sobre «Los contactos históricos entre África oriental por una parte y el Sureste asiático por otra, por las rutas del Océano Indico» organizada por la Unesco y celebrada en Porte-Louis (Mauricio) en julio de 1974, indicándose en el prefacio de esta obra colectiva que las discusiones versaron sobre todos los aspectos de las relaciones establecidas a lo largo de la historia entre los países situados a ambos lados del Océano Indico; asimismo se examinaron las incidencias de estos intercambios sobre el poblamiento y el desarrollo de las islas del Océano Indico cercanas a África, y en especial sobre el poblamiento de Madagascar. En este sentido, se ha establecido científicamente que África no sólo ha mantenido relaciones económicas, comerciales y culturales con Madagascar y las islas del Océano Indico, sino también, a través de este último, con el Sureste asiático, así como con los países del Golfo Pérsico, todo ello en el amplio contexto de las relaciones históricas entre Asia y África.

La obra, tras una introducción, consta de cuatro partes. La primera está dedicada a los «Contactos históricos, culturales y comerciales a través del Océano Indico», e incluye los estudios de N. Chittick: «Africa del Este y Oriente: los puertos y el comercio antes de la llegada de los portugueses», M. H. I. Galaal, «Lazos históricos entre el Cuerno de Africa y las islas del Golfo Pérsico y del Océano Indico a través del Islam», D. G. Keswani, «Influencias culturales y comerciales indias en el Océano Indico, desde Africa y Madagascar hasta el Sureste asiático», M. Mollat, «Los contactos históricos de Africa y Madagascar con el Sur y el Sureste asiático: el papel del Océano Indico», y de W. Gungwu, «Los chinos y los países situados al otro lado del Océano Indico».

La segunda parte trata sobre «El poblamiento de Madagascar y de las islas vecinas», y se compone de los trabajos de J. Rabemanan-Jara, «El poblamiento de Madagascar: tesis existentes», Ch. Ravoajanahary, «El poblamiento de Madagascar: intentos de aproximación», P. Verin, «Las aportaciones culturales y la contribución africana al poblamiento de Madagascar», A. Toussaint, «El papel del comercio en el poblamiento de Mauricio», y de H. Gerbeau, «El papel de la agricultura en el poblamiento de la Reunión». La tercera parte recoge dos «Estudios sobre el Océano Indico» constituidos por las comunicaciones de J. V. Allen, «Propuestas de cara a estudios sobre el Océano Indico», y de A. Toussaint, «Los estudios históricos sobre el Océano Indico». La cuarta parte y última está formada por el «Resumen de los debates y recomendaciones de la reunión de expertos», incluyendo igualmente una selección bibliográfica relacionada por áreas geohistóricas.

Joseph-Roger De Benoist, periodista conocedor de Africa e investigador de la Universidad de Dakar (Senegal), realiza en su extenso trabajo, *L'Afrique Occidentale Française de la Conférence de Brazzaville (1944) a l'indépendance (1960)*, Dakar, Les Nouvelles Editions Africaines, 1982, 618 pp., un estudio sobre la fase final de la etapa colonialista y los comienzos del proceso que lleva a la independencia en los países del Africa Occidental Francesa, y que constituye un momento decisivo en la historia y la descolonización de esta amplia región del continente africano, tanto para las antiguas colonias como para la metrópoli, y en el marco de la situación internacional. La obra se inicia con un prefacio de Amadou-Mahtar M'Bow en el que destaca cómo este libro relata la última etapa de la lucha del Africa Occidental Francesa por su independencia. Seguidamente el autor expone en la introducción del libro los caracteres generales de su trabajo: geográficamente, el estudio concierne a los ocho territorios que formaron en 1895 a 1959 el Africa Occidental Francesa —con exclusión del mandato de Togo—; históricamente, el punto de partida es la Conferencia franco-africana de Brazzaville —en febrero de 1944— cuyas resoluciones iniciaron la evolución que condujo a las antiguas colonias francesas hacia la indepen-

dencia, siendo esta obtención de la soberanía internacional —conseguida en 1958 por Guinea y en 1960 por los otros siete países— el dato final del estudio; y temáticamente el autor ha seguido la evolución del AOF tomada como un todo, entrando sólo en el detalle de los acontecimientos al nivel interno de los territorios cuando estos sucesos locales tenían repercusiones sobre la vida del conjunto.

Tras el prefacio y la introducción citados, el libro se compone de un capítulo preliminar, bajo el título de «El Africa Occidental Francesa en 1944», y de cuatro extensas partes. La primera, titulada «El equívoco fecundo de la asimilación (1944-1951)», consta de siete capítulos, en los que se estudia sucesivamente: la Conferencia de Brazzaville, la Primera Asamblea Nacional Constituyente y la conquista de las libertades, la Segunda Asamblea Nacional Constituyente y la reacción colonial, los elegidos en las Asambleas metropolitanas, las instituciones locales, los partidos políticos, y la vida social, económica y cultural. La parte segunda está dedicada al estudio de «El Africa en movimiento bajo los gobiernos inmovilistas (1951-1956)», con ocho capítulos que tratan sobre el inmovilismo de la política colonial, el despertar del nacionalismo, la evolución de la imagen política del AOF: las actividades parlamentarias, la administración y los partidos, las grandes maniobras sociales, de un plan cuatrienal a otro, y educación de masas y formación de las élites.

La tercera parte se titula «La Ley-marco: una etapa rápidamente superada (1956-1958)», y en los siete capítulos que la integran el autor estudia la nueva Asamblea Nacional de 1956, la Ley-marco, los decretos de aplicación, los reagrupamientos políticos, las nuevas instituciones, la autonomía sindical, y el desarrollo económico y social. La parte cuarta expone «La independencia en la desunión (1958-1960)» con cinco capítulos dedicados al estudio del final de la IV República francesa, el nacimiento de una Comunidad efímera, federalistas y antifederalistas, diálogo y acción política, y la última etapa hacia la soberanía internacional. La obra se cierra con una conclusión titulada «La independencia de los notables». En las páginas finales del libro se incluyen un total de siete anexos conteniendo cuadros y datos estadísticos, tablas de síntesis y documentos varios, una extensa bibliografía general, y unos índices de nombres y materias.

Una de las cuestiones claves a las que ha tenido que hacer frente la nueva Africa independiente en el orden internacional, y con profundas implicaciones tanto continentales como nacionales, es la de la aceptación o revisión de las fronteras heredadas de la época colonial, en cuyo marco se han configurado los emergentes nacionalismos de los nuevos países africanos, que comienza señalando el autor, Guédél Ndiaye, en la introducción de su libro, *L'échec de la Fédération du Mali*, Dakar, Nouv. Edit. Africaines, 1980, 194 pp., en el que estudia una de

las primeras experiencias en este campo durante los años iniciales de las independencias africanas: la realizada por la unión de las ex-colonias francesas del Africa Occidental Francesa, de Senegal y Sudán al constituir la Federación del Malí entre 1959 y 1960. Políticamente el Malí fue el primer Estado del Africa negra francófona en reclamar y obtener de Francia el derecho a la independencia en el seno de la Comunidad. La Federación se constituyó en enero de 1959, la independencia se proclamó en junio de 1960, y la ruptura de la Federación se produjo en agosto de este mismo año. En la introducción del libro señala el autor las afinidades existentes entre Senegal y Sudán y que favorecen el nacimiento de la Federación del Malí en el marco de la fe común en la unidad africana, y como un primer paso hacia la realización soñada de unos Estados Unidos de Africa: afinidades históricas, cohesión humana y religiosa, unidad geográfica y complementariedad económica.

A lo largo de las dos partes que componen la obra, el autor traza la historia de la formación y fracaso de la Federación. En la primera parte trata en dos capítulos sobre la génesis de la misma y los obstáculos que han debido ser superados para alcanzar tal realidad estatal: los obstáculos socio-económicos y los obstáculos políticos. La segunda parte estudia la ruptura de la Federación, analizando las causas que la han provado; ya que una vez conseguida la independencia las diferencias fundamentales, tanto socio-económicas como políticas, existentes se hicieron evidentes y rompieron la unidad forjada por el nacionalismo combatiente. La crisis de la Federación procede tanto de causas «profundas y permanentes» unidas a las contradicciones que oponían a Senegal y Malí, y a los desaciertos iniciales, como a causas «inmediatas y directas» manifestadas a nivel político, por las diferentes concepciones sobre la estructura de la Federación, así como las soluciones a aplicar a los principales problemas del momento, y al nivel de las relaciones inter-individuales, por las rivalidades entre las personas. También en otros dos capítulos estudia este proceso: las causas directas de orden político, y los problemas jurídicos planteados por la ruptura de la Federación. El trabajo finaliza con unas conclusiones relacionando el fracaso de la Federación del Malí con el tema continental africano de la unidad y los intentos de reagrupamientos regionales en Africa, en la que los fracasos del federalismo en general se debe a diversas causas en los aspectos político, económico, cultural y sociológico. El libro incluye en sus páginas finales unos anexos documentales, una seleccionada bibliografía, y unos breves índices.

En el prefacio del trabajo de Paulette Pierson-Mathy, *El nacimiento del Estado por la guerra de liberación nacional: el caso de Guinea-Bissau*, Barcelona, Serbal-Unesco, 1983, 178 pp., núm. 9 de la «Colección de temas africanos», se indica que el caso de Guinea-Bissau y el papel desempeñado por el PAIGC cuyo objetivo era, a la vez, crear un

Estado independiente y obtener por la fuerza la aplicación de los derechos del hombre, constituye una aportación única al desarrollo del derecho internacional. El fundamento argumental y real se encuentra en las nuevas exigencias del mundo contemporáneo, una de las cuales está representada por el formidable movimiento de los pueblos hacia su emancipación del yugo colonialista, que ha caracterizado a la segunda posguerra hasta el punto de transformar la propia composición de la comunidad internacional: «aspiración inscrita en el Pacto de la Sociedad de Naciones, el derecho de los pueblos a disponer de sí pasó a ser un auténtico derecho del hombre en la Carta de las Naciones Unidas, y principalmente en los dos pactos internacionales de 1966 referidos a ellos. Cuando el ejercicio de este derecho no pudo ser garantizado por medios pacíficos, los pueblos debieron apelar a lo que la declaración universal de los derechos del hombre califica como 'recurso supremo', es decir, 'la rebelión contra la tiranía y la opresión'. Y esta rebelión tomó a menudo la forma de guerra de liberación nacional». Tales guerras plantearon gran cantidad de problemas en el plano del derecho internacional. Este es el caso de Guinea-Bissau que es en muchos aspectos ejemplar, y que estudia en este trabajo P. Pierson-Mathy, profesora de las Facultades de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Libre de Bruselas, especialista y conocedora directa de la historia y realidad de este país. En este sentido, la historia del nacimiento de Guinea-Bissau, y la acción llevada a cabo por el PAIGC al frente de su pueblo, son la historia de un desafío lanzado al derecho internacional por la irreductible aspiración de un pueblo cuya acción se funda estrictamente en los objetivos de las Naciones Unidas.

El trabajo se compone, tras una introducción, de cuatro capítulos y unas conclusiones. El capítulo primero trata sobre la historia contemporánea de Guinea que se confunde con la de su lucha por la liberación, exponiendo las principales etapas de esta lucha, desde 1956 a la independencia en 1974-75. El capítulo segundo está dedicado al estudio de la lucha de liberación: lucha por el restablecimiento de la legalidad internacional y los derechos del hombre, partiendo de la situación colonial del pueblo de Guinea, hasta llegar a la proclamación y el reconocimiento internacional de la nueva República. El capítulo tercero versa sobre la lucha de liberación: una lucha por el establecimiento de los derechos y libertades del hombre, una lucha por la paz, plasmados todos ellos en el programa del PAIGC y en la Constitución del nuevo Estado. El capítulo cuarto y último expone la política exterior de Guinea: un Estado consciente del valor de los principios que orientan su acción en el plano internacional, con apartados sobre la lucha contra el imperialismo, la oposición al neocolonialismo, la solidaridad con los otros pueblos que combaten por su independencia, y la solidaridad de los pueblos africanos con Guinea. En las conclusiones finales la autora sin-

tetiza su trabajo en el que ha examinado la situación particular del Estado guineano surgido de la lucha armada de liberación nacional, «haciendo constar que todo estudio relativo a este Estado debía descansar por fuerza en la fecunda experiencia política vivida por el pueblo de Guinea en los últimos veinte años con la dirección del PAIGC, así como en el conocimiento del proyecto de sociedad que este procura instaurar en el país desde su independencia».

El libro colectivo sobre *La descolonización de Africa: Africa austral y el Cuerno de Africa*, Barcelona, Serbal-Unesco, 1983, 197 págs., que constituye el volumen núm. 12, de la «Colección de temas africanos», contiene las comunicaciones presentadas en la reunión de expertos organizada por la Unesco y celebrada en Varsovia, en octubre de 1978, así como el informe de los debates que tales comunicaciones suscitaron, con la finalidad de examinar los problemas relativos a la descolonización de dos regiones africanas donde la situación parecía particularmente conflictiva, como son las de Africa austral y el llamado Cuerno de Africa, y que constituyen singulares procesos internacionales en la realidad histórica del mundo contemporáneo.

La obra, tras una breve Introducción, consta de tres partes. La primera, está dedicada a «La descolonización del Africa austral», e incluye los trabajos A. A. Mazrui: «Los Estados africanos independientes y la lucha por el Africa austral», que marcó el punto de partida de las discusiones sobre el tema; de E. K. Mashingaidze: «La función de los movimientos de liberación en la lucha por el Africa austral», E. L. Ntloedibe: «La postura de Suráfrica», E. Jouve: «Suráfrica ante sus desafíos», y D. Chanaiwa: «Zimbabwe: el acuerdo interno en su contexto histórico.» la parte segunda trata sobre «La descolonización en el Cuerno de Africa», y recoge los estudios presentados por S. Y. Abdi: «La descolonización en el Cuerno de Africa y las consecuencias de las aspiraciones somalíes a la autodeterminación», B. W. Andrzejewski: «La persistencia de la cultura nacional en Somalia durante la época colonial y en la actualidad», R. Pankhurst: «La descolonización de Etiopía», y por H. G. Yesus que en su trabajo: «¿Neocolonialismo o descolonización?» analiza las relaciones entre ambas situaciones planteando que una descolonización puede no ser en realidad más que un neocolonialismo disfrazado. La tercera parte, contiene el «Informe sobre los debates de la reunión de expertos», y, por último, en las páginas finales, se incluyen un par de anexos sobre el desarrollo de la reunión.

La historiografía del Africa austral, Barcelona, Serbal-Unesco, 1983, 128 págs., que hace el tomo núm. 14 de la «Colección de temas africanos», es una obra colectiva que recoge las comunicaciones presentadas en la reunión de expertos celebrada en Botswana sobre la historiografía del Africa austral, dentro del programa de redacción de una «Histo-

ria general de Africa», con un doble objetivo, tal como se indica en la introducción: obtener informaciones complementarias para la elaboración final de los capítulos referidos a esta región, y al mismo tiempo, estimular una investigación concertada y la publicación de obras sobre la historia del Africa austral.

El libro, tras unos breves Prefacio e Introducción, con la exposición de los temas de discusión, consta de tres partes. La primera contiene los documentos básicos de trabajo sobre el tema, como son los debidos a L. D. Ngcongco: «Problemas de historiografía del Africa austral», D. Chanaiwa: «Las tradiciones historiográficas del Africa austral», y R. Pelissier: «Observaciones sobre la reciente historiografía de Angola y Mozambique». La segunda parte incluye las comunicaciones sobre «Investigación y enseñanza de la historia del Africa austral» con las aportaciones de B. Nyeko: «El lugar de la historia del Africa austral en los programas escolares: una síntesis», A. C. Campbell: «La investigación de Botswana», E. K. Mashingaidze: «La promoción de los estudios históricos en la Universidad Nacional de Lesotho», J. B. Webster: «La investigación histórica en Malawi», N. M. Bhebe: «La investigación histórica en Swaziland», S. Marks: «La enseñanza y la investigación sobre el Africa austral en el Reino Unido», y R. S. Krishnamurthy: «La investigación histórica en la Universidad de Zambia.» La tercera parte recoge el informe y resumen de los debates suscitados por los grandes temas de la reunión, así como las recomendaciones adoptadas. Se incluyen por último unos anexos que contienen una lista de participantes en la reunión y una bibliografía.

Harold G. Marcus, profesor de Historia de Africa en la «Michigan State University», y autor de trabajos sobre la historia de Etiopía estudia en su libro: *Ethiopia, Great Britain and the United States, 1941-1974. The Politics of Empire*, Berkeley, University of California Press, 1983, 206 págs., la evolución histórica de Etiopía en la época actual desde el final de la Segunda Guerra Mundial dentro del marco internacional representado por la influencia occidental ejercida en el país, primero por Gran Bretaña y después por EE.UU. Así mientras por un lado analiza el proceso histórico seguido por la nación etíope desde la época del imperio de Haile Selassie, aliado de los occidentales al término de la Segunda Guerra Mundial, hasta el estallido del movimiento revolucionario que acabó con el régimen imperial y proclamó la República para desembocar actualmente en uno de los más caracterizados Estados marxistas-leninistas de Africa, por otro y de forma paralela, plantea la transición desde la predominante influencia británica en el país al final del conflicto hacia la creciente presencia e influencia norteamericana en las décadas de los años 1950-60, para pasar luego, tras la revolución de 1974 a la aproximación hacia la URSS; en este sentido el caso etíope constituye un ejemplo significativo del cambio histórico

que se produce en la situación del poder mundial desde Gran Bretaña hacia EE.UU., tras el final de la Segunda Guerra Mundial y que llega hasta la actualidad de nuestros días. La obra, tras un prefacio y una introducción, se compone de siete capítulos en los que se estudia sucesivamente la situación de Etiopía en 1941-43, el acuerdo anglo-etíope de 1944 y el declive británico entre 1944 y 1950, la intervención de EE.UU. en sustitución de Gran Bretaña desde 1950 y hasta los años 1960, y la evolución posterior a esos años hasta que se desemboca en la revolución de 1974 que supone un cambio total del país no sólo en su situación interior sino también en su orientación internacional. El libro incluye igualmente unos mapas históricos, una seleccionada y completa bibliografía y un índice final de nombres y temas.

La crisis del Congo Belga, que se extiende entre enero de 1959 y junio de 1960, constituye uno de los procesos más conflictivos y sangrientos, con resultados y consecuencias que se prolongan hasta nuestros días, de la historia reciente de las independencias africanas. Jacques Vanderlinden, investigador especializado en temas africanos, estudia en su libro publicado en la colección «La Memoire du Siècle»: *1959-1960. La crise congolaise*, Bruselas, Ed. Complexe, 1985, 190 páginas, las características y el desarrollo de tal proceso que lleva a la gran colonia belga, desde una situación de radical explotación colonial por la metrópoli a una improvisada y apresurada independencia a lo largo de un agitado e intenso camino de luchas, tensiones y juego de intereses tanto nacionales como internacionales. La obra, tras un breve Prólogo, expone en un primer capítulo la situación del Congo belga en torno al momento estudiado y en el contexto internacional, para pasar en los sucesivos capítulos a analizar los sucesos de enero de 1959, la aceleración de la vida política congoleña y la precipitación del proceso que lleva a la proclamación de la independencia y a la crisis de julio de 1960 con las intervenciones militares y el estallido del conflicto congolés cuyas consecuencias marcan toda la historia contemporánea del Congo —o Zaire— independiente. El libro se completa, en sus páginas finales, con una cronología, una bibliografía seleccionada, mapas y un índice de nombres.